

**Génesis, evolución y funcionamiento de una certificación
socio-ambiental en Costa Rica:
El caso de Rainforest Alliance Certified (RAC)**

**Roy Mora Vega (UNA / CINPE)
Fernando Sáenz Segura (UNA / CINPE)
Le Coq Jean-François (CIRAD / UMR ART-Dev)**

Document de travail 09/2012

Avec le soutien de:



Ce travail a bénéficié d'une aide de l'Agence Nationale de la Recherche
dans le cadre du programme SYSTERRA, portant la référence ANR-08-STRA-13

Lista de abreviaciones y acrónimos

ACG	Área de Conservación Guanacaste (Costa Rica)
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CIN	Comité Internacional de Normas
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations
FIA	Foro Internacional de Actores Interesados
FIIT	Fundación Interamericana de Investigación Tropical
FSC	Forest Stewardship Council
GAMMA	Programa de Ganadería y Manejo del Ambiente
IFOAM	Internacional Federation of Organic Agricultura Movements
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
Imaflora	Instituto para la Agricultura y la Certificación de Manejo Forestal
ISEAL	International Social and Environmental Accreditation and Labelling Alliance
JD-RAS	Junta Directiva de la Red de Agricultura Sostenible
MINAE	Ministerio de Ambiente y Energía (Costa Rica)
NAS	Norma de Agricultura Sostenible
ncm	no conformidad menor
NCM	No Conformidad Mayor
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de Naciones Unidas
PRCA	Porcentaje Respectivo del Criterio Aplicable
RA	Rainforest Alliance
RAC	Rainforest Alliance Certified
RAS	Red de Agricultura Sostenible
SAAS	Servicios de Auditoría de Agricultura Sostenible
SA	Servicios Ambientales
SE	Servicios Ecosistémicos
SFC	Sustainable Farm Certification International
SIC	Sistema Interno de Control

Tabla de contenido

Lista de abreviaciones y acrónimos	2
Lista de Ilustraciones.....	4
Lista de tablas.....	4
Resumen	5
Introducción	6
1. Aspectos metodológicos y teóricos	8
1.1. Elementos metodológicos	8
1.2. Elementos teóricos	8
2. Génesis, evolución y consolidación del Programa Rainforest Alliance Certified	14
2.1. Estado actual del programa.....	14
2.2. Antecedentes de la ONG Rainforest Alliance	15
2.3. Consolidación de la Red de Agricultura Sostenible	16
2.4. Antecedentes del Programa Rainforest Alliance Certified y de la Norma para la Agricultura Sostenible.....	18
2.5. Proceso de desarrollo de la Norma	21
2.6. Estructura y contenido de la Norma	25
2.7. Incorporación de los conceptos de Servicios Ambientales y Servicios Ecosistémicos en la Norma	27
2.8. Proceso evolutivo de la norma y acciones complementarias	31
2.8.1. <i>Primeras versiones de la norma</i>	31
2.8.2. <i>Norma versión 2002</i>	32
2.8.3. <i>Norma para grupos 2004</i>	33
2.8.4. <i>Norma versión 2005</i>	34
2.8.5. <i>Norma versión 2008</i>	35
2.8.6. <i>Norma versión 2009</i>	37
2.8.7. <i>Norma versión 2010, Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera y Módulo de Clima</i>	39
3. Operatividad, monitoreo y control	45
3.1. Costos de la certificación y financiamiento del programa	45
3.2. Proceso de certificación y control	45
3.3. Condiciones para obtener y mantener la certificación.....	48
3.4. Razones para cancelar la certificación y condiciones de re aplicación	49
3.5. Uso del Sello Rainforest Alliance Certified	49
4. Factores que contribuyen al posicionamiento de Rainforest Alliance Certified.....	51
4. Conclusiones	53
5. Referencias	55
Anexos.....	58

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. Surgimiento de certificaciones en café.....	10
Ilustración 2. Entes involucrados en la implementación de un programa de certificación.....	11
Ilustración 3. Evolución internacional del tema ambiental vrs RA.....	20
Ilustración 4. Interrelación de los principales actores.....	23
Ilustración 5. Flujograma del proceso de creación de normas.....	24
Ilustración 6. Criterios críticos y no críticos.....	26
Ilustración 7. Estructura de la Norma versión 1999.....	31
Ilustración 8. Estructura de la Norma versión 2002.....	32
Ilustración 9. Estructura de la Norma versión 2005.....	34
Ilustración 10. Ciclo de certificación.....	46

Lista de tablas

Tabla 1. Actores del sistema de certificación RAC.....	14
Tabla 2. Miembros de la Red de Agricultura Sostenible.....	17
Tabla 3. Miembros del Comité Internacional de Normas.....	22
Tabla 4. Miembros de la JD-RAS.....	22
Tabla 5. Principios de la Norma.....	25
Tabla 6. SA y SE propuestos por la Ley 7575, el MEA y la Norma.....	30
Tabla 7. Nuevos criterio incorporados a la Normas 2005.....	35
Tabla 8. Principales cambios de la Norma entre las versiones 2005 y 2008.....	35
Tabla 9. Principales cambios de la Norma entre las versiones 2008 y 2009.....	37
Tabla 10. Principales cambios de la Norma entre las versiones 2009 y 2010.....	39
Tabla 11. Documentos generados por la RAS.....	42
Tabla 12. Resumen de modificaciones realizadas a la Norma.....	43
Tabla 13. Membresía anual por tamaño de la finca.....	45
Tabla 14. Organismos autorizados para realizar auditorías.....	47

Resumen

La agricultura es uno de los sectores productivos que más consume agua y utiliza tierras, generando una gran deforestación y contaminación por el uso indiscriminado de agroquímicos. Ante este panorama los sellos verdes y las certificaciones se presentan con una alternativa en la búsqueda por minimizar los impactos ambientales y sociales negativos que genera la agricultura. En ese sentido, la investigación toma como unidad de análisis uno de los esquemas de certificación más importantes en agricultura sostenible, como lo es Rainforest Alliance.

Los objetivos del estudio son sistematizar el proceso de construcción de la Norma para la Agricultura sostenible, bajo la cual se califican las fincas que quieran optar por la certificación Rainforest Alliance, así como analizar la incorporación de los conceptos de Servicios Ambientales y Ecosistémicos en la estructura de la misma. Para lo cual se utilizó una metodología que combina la revisión bibliográfica con la recolección de información primaria por medio de entrevistas.

Las conclusiones reflejan que esta certificación tuvo su origen en Costa Rica, como una alternativa a la problemática socio-ambiental que presentaba el cultivo del banano. El tema de conservación de ecosistemas fue central desde su creación, sin embargo, los conceptos de Servicios Ambientales y ecosistémicos no son abarcados ampliamente dentro de la norma. Se deduce que al incorporarse criterios tendientes a proteger los ecosistemas se está contribuyendo a que estos brinden más y mejores servicios dentro de las fincas certificadas. Parte del éxito de crecimiento de la certificación se debe a la utilización de una estrategia que integra los ámbitos sociales, ambientales y económicos en la norma, asociado a una rápida adaptación a numerosos cultivos que tiene una fuerte demanda internacional, así como a un significativo esfuerzo de mercadeo de la certificación.

Introducción

La agricultura es uno de los sectores productivos que utiliza la mayor cantidad de tierras y consumo de agua, produciendo una gran deforestación y contaminación por el uso indiscriminado de agroquímicos. Según Rainforest Alliance (RA) la agricultura utiliza el 38 por ciento de las tierras del planeta y es la principal causa de destrucción del hábitat de la vida silvestre y de la extinción de flora y fauna.

Ante este panorama se enfrenta el gran reto de lograr sistemas de producción y gestión que sean ambiental y socialmente responsables, que a su vez, le permita una diferenciación competitiva de productos en los mercados internacionales. Estos desafíos se ven complementados con el surgimiento de normativas sociales y ambientales en el comercio internacional y las tendencias de los consumidores a demandar productos que sean más saludables y amigables con el ambiente.

Estas externalidades y las preocupaciones individuales de los productores llevan a la búsqueda de instrumentos de política que permitan mecanismos de gestión más adecuados que se ajusten a los nuevos requerimientos, y que tengan un impacto positivo sobre el entorno inmediato en el que se desarrollan las actividades productivas.

Una de las principales alternativas que se han diseñado para tratar de conciliar las acciones antagónicas entre producción y conservación son los programas de certificación y la utilización de sellos verdes, que tiene como objetivo comunicar y garantizar a los consumidores que los procesos productivos, bajo los cuales se elaboró el producto, cumplen con buenas prácticas a nivel social y ambiental.

Los sellos verdes y las certificaciones ambientales juegan un importante rol en el esfuerzo por minimizar los impactos ambientales negativos que genera la agricultura. Estos complementan otras iniciativas públicas y privadas que buscan mejorar la calidad del ambiente y las condiciones de vida de las comunidades. Rainforest Alliance Certified (RAC) ejemplifica cómo se insta a que se cumpla con una serie de requisitos socio-ambientales, dentro de los cuales figura la conservación de ecosistemas, y por tanto, la prestación de Servicios Ambientales (SA) y Servicios Ecosistémicos (SE), por parte de las fincas que son utilizadas para la agricultura.

En ese sentido, cabe indicar que en Costa Rica existe un importante desarrollo de sistemas de certificación. Los cultivos de exportación, principalmente el banano, el café y la piña se han visto forzados a adoptar medidas que los haga más atractivos en los mercados internacionales y les permita adecuarse a sus demandas. Además, ha existido una fuerte presión nacional e internacional para que este tipo de plantaciones apliquen mejores prácticas productivas a nivel ambiental y social.

Esta investigación se ocupará de analizar el proceso de construcción y funcionamiento del Programa de Certificación Rainforest Alliance Certified y de analizar la incorporación de los conceptos de SA y SA en sus normativas. Por lo que responde a las siguientes preguntas generadoras: ¿Cuál fue la génesis y cómo ha sido el proceso de construcción y funcionamiento del sello Rainforest Alliance?, ¿cuál ha sido el proceso de incorporación de

principios y criterios ambientales en la Norma para la Agricultura Sostenible? Y en particular ¿cómo ha integrado el concepto de SA y SE?

Esta certificación resulta ser relevante como unidad de análisis debido a que surgió en Costa Rica, ante una problemática agrícola concreta y ha logrado un vertiginoso crecimiento y consolidación a nivel internacional, siendo utilizada en más de cien cultivos distintos en fincas de América, África y Asia.

El documento inicia abordando los aspectos metodológicos y teóricos desde los cuales se plantea la investigación, para pasar a realizar una revisión histórica de la génesis, el proceso de desarrollo y los elementos que consolidaron a la certificación. También, se revisa el funcionamiento operativo (efectividad, monitoreo y control) y la visión estratégica de Rainforest Alliance, para finalmente recapitular las conclusiones. En una segunda investigación se analizarán las percepciones que tienen los usuarios de la Norma sobre su desempeño ambiental, social y de mercado.

1. Aspectos metodológicos y teóricos

1.1. Elementos metodológicos

El tipo de investigación es descriptiva ya que busca caracterizar y determinar las propiedades del programa de certificación socio-ambiental Rainforest Alliance, que se presenta como el principal objeto de estudio. Se recolectó información sobre diversos aspectos del sistema de certificación para poder realizar una descripción de la génesis, evolución y funcionamiento de la certificación.

Se realiza una descripción histórica de distintos acontecimientos que han sido vitales para la consolidación de la certificación, tales como las problemáticas sociales y ambientales generadas por la agricultura en Costa Rica, el surgimiento de la ONG Rainforest Alliance, la consolidación de la Red para la Agricultura Sostenible (RAS), la elaboración de la Norma Internacional para la Agricultura Sostenible, entre otros. También, se toman en cuenta aspectos como el institucional, que permite describir la conformación del sistema de certificación a partir de los actores que participan en él y los mecanismos que utilizan para dinamizar su funcionamiento.

Los métodos utilizados para obtener la información fueron la revisión bibliográfica y las entrevistas. Se hizo una recolección de información secundaria a partir de documentos generados por Rainforest Alliance, la Red de Agricultura Sostenible y sus organizaciones socias, que se obtuvieron de la página web o fueron facilitados por la organización. Entre los principales documentos que se consultaron están las distintas versiones de la norma para la agricultura sostenible y los manuales de políticas y procedimientos que utiliza el sistema de certificación.

Para obtener información primaria, se realizaron cuatro entrevistas semi-estructuradas a funcionarios de Rainforest Alliance y de la Red de Agricultura Sostenible, con el objetivo de conocer los antecedentes, la situación actual y las perspectivas futuras del programa de certificación Rainforest Alliance. Estas fueron realizadas a la Coordinación de Operaciones y Alcance y al Departamento de Estándares y Políticas de la Red de Agricultura Sostenible de la RAS. Así como, a la administración del Servicios de Auditoría de Agricultura Sostenible (SAAS) de Rainforest Alliance.

1.2. Elementos teóricos

El desarrollo e implementación de grados y estándares (*grades and standards* o GS) ha sido de gran importancia en los últimos años para la consolidación de la eficiencia, la equidad y la sostenibilidad en las cadenas de mercancías (Ruben y Sáenz, 2008). Especialmente cuando se trata de productos frescos con destino a mercados dinámicos, la coordinación entre agentes de la cadena resulta fundamental hacia el mejoramiento de los productos y sus procesos. Es acá donde la acción pública y/o de terceros agentes se vuelve importante en el desarrollo de estos GS, tendientes a optimizar dicha coordinación entre agentes (Ruben y Sáenz, 2008). Un sistema que defina reglas claras sobre producción y proceso de productos, regentado por una autoridad legítimamente reconocida, y que implique un buen

sistema de clasificación de productos, contribuirá no solo a mejorar la coordinación entre agentes, sino que también reducirá la desconfianza entre partes que contratan y coordinan (Ruben y Sáenz, 2008).

Dados los patrones y tendencias actuales del comercio internacional, la comercialización de productos agrícolas es cada vez más un asunto de estandarización empoderado por grandes cadenas de supermercados (Reardon *et al.* en Van Huylenbroeck y Espinel, 2007). Así, los consumidores en los mercados meta disponen cada vez mas de un conjunto de productos agroalimentarios más homogéneos (Van Huylenbroeck y Espinel, 2007). Si bien es cierto, la mayoría de los procesos de estandarización empezaron especificando parámetros físicos (color, forma, tamaño, textura, daños externos permitidos, etc.), pronto se vio la necesidad de incluir aspectos referentes al cómo se produce. Esto fue particularmente importante con productores que tienen la opción de vender parte de su producto fresco en mercados domésticos menos estandarizados, con lo que los residuos de plaguicidas se volvieron un serio riesgo de salud pública (Ruben y Sáenz, 2008).

El surgimiento de estas características en el comercio internacional actual se puede explicar a partir de dos elementos que han ayudado a impulsar la génesis y desarrollo intensivo de normas y procesos de certificación:

En primer lugar está el posicionamiento de los temas ambientales en la agenda internacional desde los años 70. Sin embargo, es a partir de la celebración de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992 que se establecen lineamientos internacionales claros en este tema. Cómo uno de los resultados de esta cumbre se elaboró la Agenda 21. En el capítulo 4 de ese documento se establecieron estrategias a seguir con el objetivo de transformas las modalidades insostenibles de consumo, entre ellas se menciona que (ONU, 1992):

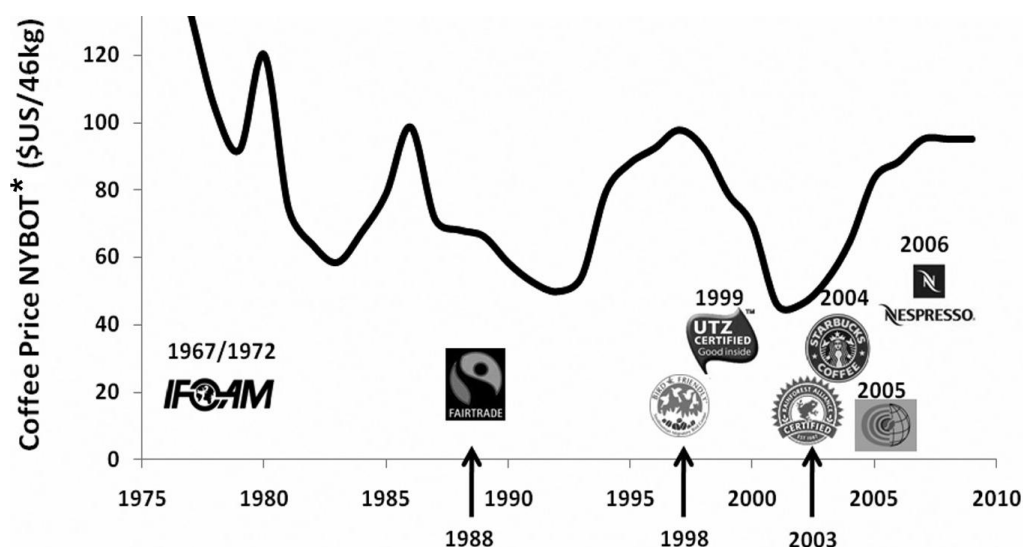
- Los gobiernos, en colaboración con el sector industrial y otros grupos interesados, deben alentar la difusión del etiquetado con indicaciones ecológicas y otros programas de información sobre productos que tienen relación con el medio ambiente, a fin de que el consumidor pueda hacer una selección fundamentada.
- Los gobiernos deberían fomentar la aparición de un público consumidor informado y ayudar a las personas y a las unidades familiares a hacer una selección ecológicamente fundamentada mediante:
 - ✓ El suministro de información sobre las consecuencias que tienen las opciones y los comportamientos en materia de consumo, a fin de promover la demanda y el uso de productos ecológicamente racionales;
 - ✓ La creación de conciencia en los consumidores respecto del efecto que los productos tienen sobre la salud y el medio ambiente, valiéndose de leyes de protección del consumidor y del etiquetado con indicaciones ecológicas;
 - ✓ El fomento de programas expresamente orientados al consumidor, como el reciclaje y los sistemas de pago y reembolso de depósitos por envases.

En segundo lugar, y como se mencionó anteriormente, el cumplimiento de normas sociales y ambientales se ha convertido en un requerimiento del mercado, fuertemente empoderado

por grandes cadenas de supermercados y por ONGs internacionales, que han establecido una nueva gobernanza privada, caracterizada por estructuras basadas en la especificación de normas particulares, establecimiento de procedimientos de verificación, y concesión de certificaciones y etiquetas (Gereffi et al., 2001). Esta tendencia se complementa con la necesidad de suplir la demanda de consumidores, en países desarrollados, que requieren productos elaborados bajo procesos que cumplan buenas prácticas sociales y ambientales.

Según Soto y Le Coq (2011), en cultivos como el café, se pueden identificar tres etapas en la creación de certificaciones. La primera se vincula al surgimiento de la agricultura orgánica y el Comercio Justo (Fairtrade Labelling Organizations o FLO) que tuvo un fuerte auge en la década de los 80 pero, sin embargo, fue hasta la crisis del café (2000-2003) que se posiciona en América Latina. La segunda fase se define con la incorporación de esquemas con una tendencia hacia la protección de la biodiversidad durante los años 90, tales como Bird Friendly y Rainforest Alliance. Finalmente, en los 2000 surgen los sistemas de certificación que contemplan la responsabilidad social de las empresas productoras, como son CAFE Practices de Starbucks, AAA de Nespresso, Utz Certified y 4C, tal y como se observa en la siguiente ilustración:

Ilustración 1. Surgimiento de certificaciones en café



Fuente: Soto y Le Coq, 2011.

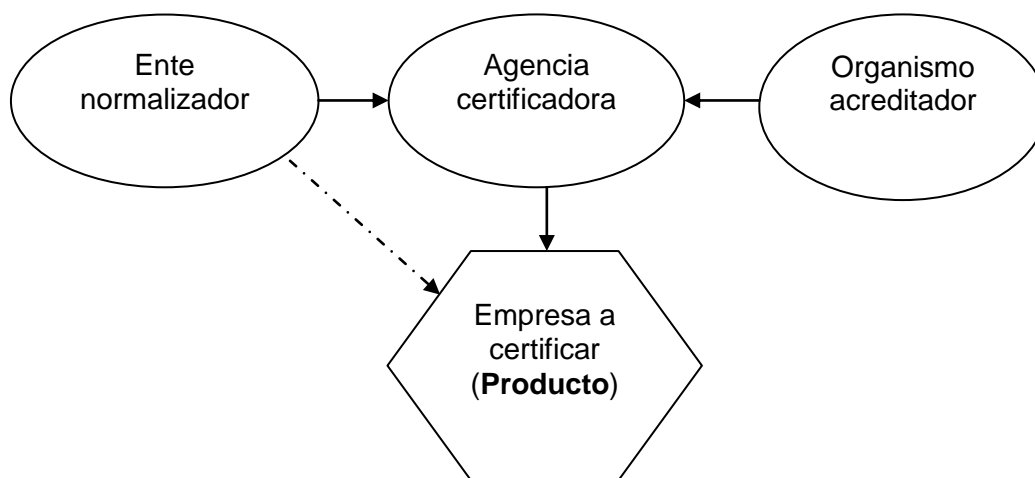
Estas iniciativas se han extendido rápidamente a una gran variedad de productos agrícolas y a distintas zonas productivas a nivel mundial. Tal como lo menciona Reynolds, et al, (2007) los sistemas de certificación están aumentando en el sector manufacturero (O'Rourke, 2003), pero se multiplican más rápidamente en los sectores agrícolas y naturales, particularmente en alimentos, madera y flores (Cashore et al, 2004. Hughes, 2001; Reynolds, 2004).

En la actualidad la producción y venta de productos frescos desde países en vías de desarrollo a mercados internacionales se realizan con contratos estrictamente especificados en términos de variedades del producto, prácticas de producción, y sistemas de monitoreo y vigilancia. Un claro ejemplo es Global Gap, el cual es un conjunto de reglas tendientes a

garantizar la aplicación de estándares de calidad y seguridad, siguiendo programas de control y seguimiento (*tracking and tracing*) (Ruben y Kruijssen, 2007). En resumen, la dinámica desde los mercados meta provocó que surgieran nuevas necesidades e iniciativas que facilitaran el intercambio comercial y mejoraran las condiciones en las que se produce y se procesa.

Con el auge de estos sistemas ha surgido una diversidad de esquemas bajo los cuales se organizan las certificaciones. Los más complejos cuentan con una estructura compuesta por un organismo, conocido como “ente normalizador”, quien definen las normas que debe cumplir el productor que quiera optar a una certificación y un sello particular. Por su parte, la certificación no es otorgada por el organismo normalizador, si no que existe otra entidad encargada de brindarla. Esta puede ser una organización privada o gubernamental que se denomina “ente certificador” o “agencia certificadora” (IICA, 2001). Es la encargada de fiscalizar y decidir si el productor o fabricante cumple con las normas establecidas y por tanto, es la responsable de aprobar la certificación y el uso del sello. Finalmente, las agencias certificadoras a su vez deben estar acreditadas por organismos, públicos o privado, autorizados para tal fin, con el objetivo de brindar un doble control entre la agencia certificadora y el organismo garante internacional.

Ilustración 2. Entes involucrados en la implementación de un programa de certificación



Fuente: Elaboración propia, 2011

Sin embargo, Gareffi et al (2001) identifica cuatro tipos de esquemas, dependiendo de quién elabora las normas y supervisa el proceso. El primero es la certificación por primera parte, que se da cuando es la propia empresa que se autoimpone el cumplimiento de ciertas normativas y estándares. Esta puede resultar de poca credibilidad debido a los conflictos de intereses que se puedan dar en la organización. Cuando la creación de certificaciones o la verificación de su cumplimiento es iniciativa de una organización de la industria, se está ante una certificación por segunda parte. Por su parte, las certificaciones por tercera parte implican la presencia de un actor externo, por lo general una ONG, que establece sus normas y estructuras de cumplimiento sobre un sector productivo. Raynolds, et al, (2006) indica que por lo general se caracterizan por sus estructuras participativas y transparentes.

Además, dice que algunas investigaciones consideran que estos sistemas tienen la mayor legitimidad, debido a su independencia con respecto a la industria, teniendo un mayor crecimiento por su atractivo para el consumidor y su posición en el mercado (Cashore et al, 2004. Gereffi et al, 2001). Finalmente, las certificaciones por cuarta parte son coordinadas por los gobiernos o por organismo multilaterales.

Raynolds (2007) establece que existen dos elementos fundamentales para sostener la legitimidad de un sistema de certificación. El primero está relacionado con la autoridad moral que tengan las organizaciones que impulsan la iniciativa, en este sentido es importante demostrar que existe independencia entre el ente que emite el programa de certificación y las empresas certificadas o que aspiran a lograrlo. El segundo factor clave para lograr la credibilidad de las iniciativas privadas es el seguimiento que realicen los órganos de supervisión, que deberían mantener independencia del ente normador.

Existen diferentes definiciones sobre qué son las normas y los estándares, sin embargo, tienen algunas características que ayudan a delimitar su alcance y función particular. Estas pueden dividirse en distintos tipos, según sean públicas o privadas, voluntarias u obligatorias, de producto o de elaboración:

- Normas públicas: Los gobiernos están en la facultad de establecer normas o reglamentos que generalmente se basan en acuerdos establecidos por organizaciones internacionales como la FAO y la OMS, siendo un claro ejemplo de esto el *Codex Alimentarius*. Todas estas normas son de carácter obligatorio y tienen que ser cumplidas para que los productos puedan ingresar al mercado interno del país que las establece.
- Normas privadas: Pueden ser establecidas por distintos actores de la industria como los productores, compradores, e inclusive los sindicatos, así como por una ONG. Las normas establecidas por este tipo de entes son de carácter voluntario y su cumplimiento implica, en algunos casos, la utilización de un sello. Lo más importante de este tipo de normas es que su acatamiento, aunque voluntario, se vuelve esencial para poder acceder y competir en los mercados internacionales. Estas normas requieren de mayores niveles de rendimiento que las normas públicas y son más flexibles, ya que pueden sufrir cambios constantemente.
- Normas de productos: Son especificaciones y criterios aplicables a los productos, tales como sabor o niveles de residuos (FAO, 2004).
- Normas de elaboración: Son criterios referentes a las prácticas de producción y manejo. Las mayoría de las normas socioambientales, se clasificarían como normas de elaboración. (FAO, 2004).

Independientemente del esquema que se utilice para gestionar una certificación, estás tienen objetivos enfocados a solucionar una problemática, ya sea en un sector particular o una industria. En el caso del sector agroalimentario por lo general se refieren a cuestiones sociales y ecológicas, tales como las condiciones de los pequeños productores, las condiciones sociolaborales de los trabajadores, la seguridad alimentaria, y la sostenibilidad ambiental (Raynolds, et al, 2006). En este último aspecto, los esquemas de certificación se pueden ver como una de las alternativas más desarrolladas y prometedoras en la búsqueda por lograr mejores prácticas de sostenibilidad. La estrategia de utilizar certificaciones para tratar estas problemáticas inició con la agricultura orgánica y comercio justo, pero

últimamente ha existido una creciente presencia de diversos esquemas en el sector (Soto y Le Coq, 2011).

Las certificaciones permiten comunicar más fácilmente a los consumidores del “mundo desarrollado” las condiciones bajo las cuales se están produciendo los cultivos en el Sur (Raynolds, et al, 2006). Sin embargo, a nivel de áreas como la sostenibilidad ambiental es necesario profundizar en su estudio para evidenciar los impactos reales que están teniendo en el mejoramiento de aspectos particulares, tales como su contribución a la protección y prestación de SE y SA. Según Soto y Le Coq (2011) no existe suficiente evidencia científica que analice el rol que han tenido las certificaciones en la provisión de SE y SA a nivel de fincas. Mencionan que la principal limitación que se da en este tipo de estudios es la dificultad para definir las categorías de los sistemas de gestión a ser comparados, por ejemplo, si es orgánico o convencional, donde las prácticas de manejo pueden variar. Las principales estrategias utilizadas para realizar estas investigaciones son comparar la situación de las fincas antes y después de la certificación, o comparar unidades productivas certificadas contra no certificadas, lo que tiene como limitantes que no existen registros claros de las condiciones de las fincas, teniéndose que recurrir a los testimonios de los productores, y tampoco existe suficientes bases de datos que permitan identificar fincas con características similares que puedan ser sujetas a comparaciones.

Sin embargo, se debe tener presente que los sistemas de certificación tienen distintos propósitos, y por tanto, no todos contemplan en el mismo grado temas similares. Por ejemplo, Comercio Justo tienen como prioridad los aspectos sociales, mientras que CAFÉ Practices y AAA se centran en la calidad del producto. A la hora de analizar el enfoque que tiene una norma se debe tener en cuenta cuáles son sus objetivos, contenidos, y funcionamiento (requisitos de control, costos, acceso de los agricultores), así como el reconocimiento y beneficios que brinde el mercado por compensar los esfuerzos de los productores por cumplir con la normativa, y si fuese el caso por la prestación de SE y SA. (Soto y Le Coq, 2011).

2. Génesis, evolución y consolidación del Programa Rainforest Alliance Certified

Rainforest Alliance Certified es un programa de certificación que permite la utilización de un sello en productos agrícolas que proviene de fincas que cumplen con los principios socio ambientales establecidos por la Norma Internacional para la Agricultura Sostenible. Esta tiene como objetivo *alentar a las fincas a analizar y por consiguiente mitigar los riesgos ambientales y sociales causados por actividades de la agricultura por medio de un proceso que motiva el mejoramiento continuo* (RAS, 2010). La estrategia implementada por la Red de Agricultura Sostenible se ha enfocado en el manejo del proceso productivo en las fincas, buscando alcanzar un desarrollo sostenible por medio de la implementación de criterios complementarios a nivel de sostenibilidad social, económica y ambiental.

2.1. Estado actual del programa

El esquema actual de funcionamiento está compuesto por distintos actores que tienen una función particular. La Red de Agricultura Sostenible es el ente normalizador, es decir, el encargado de crear y modificar las normas. Mientras que Sustainable Farm Certification, Intl. (SFC) es la agencia certificadora, que por medio de las visitas e informes que emiten los organismos de inspección, determina si una finca cumple o no con los criterios establecidos en la norma. SFC a su vez está acreditado por International Organic Accreditation Service (IOAS) como una organización que puede brindar certificaciones. El sello como tal es propiedad de la ONG Rainforest Alliance. Por tanto, una vez que SFC da el visto bueno a una finca para que sea certificada, comunica a Rainforest Alliance que puede cederle el uso del sello en sus productos.

Tabla 1. Actores del sistema de certificación RAC

Actor	Función
Ente normalizador: RAS	Organización encargada de crear, actualizar y administrar las normas aplicables para el funcionamiento del programa de certificación.
Agencia Certificadora: SFC	Certifica que la producción se realizó bajo el cumplimiento de los criterios establecidos por la Norma para la Agricultura Sostenible.
Organismos de Inspección (auditoria)	Realiza las visitas de auditoría a las fincas para verificar el cumplimiento de las normas. Prepara un informe que contempla las No Conformidades encontradas y lo remite a SFC.
Organismo acreditador: IOAS	Controla el funcionamiento de la agencia u organismo de certificación, en este caso el SFC.
Productores/fincas	Sujetos a la implementación y cumplimiento de la norma. Deben realizar un proceso de mejora continua según las recomendaciones que realicen los auditores.

Fuente: Elaboración propia a partir de RAS y Soto y Le Coq, 2011

En el caso particular de este esquema de certificación muchas de las organizaciones autorizadas para realizar las auditorias son las mismas que componen la RAS. Por ejemplo,

SalvaNATURA que es miembro fundador de la Red en El Salvador por medio de un ente que se llama Salva Cert, realiza las auditorías. Situación similar ocurre con Rainforest Alliance, que aparte de ser la organización dueña del sello, es el organismo encargado de realizar auditorías en Costa Rica, Nicaragua, Perú, Bolivia, Panamá, República Dominicana, Asia y África, por medio de su departamento de Servicios de Auditoría de Agricultura Sostenible (SAAS). Es decir, se cuenta con una red de organismos de auditoría paralela a las organizaciones fundadoras de la RAS, que tienen responsabilidad en el proceso de auditoría local más no en decisión final de otorgamiento de certificaciones, que recae sobre SFC tomado en cuenta el informe de auditoría.

El programa de certificación Rainforest Alliance, tal y como se conoce hoy, es producto de la evolución de una serie de iniciativas y acciones que se han desarrollado en los últimos 20 años. Por tanto, para entender su estado actual es necesario abordar algunos aspectos históricos, tales como la constitución de la ONG Rainforest Alliance, que es reconocida como una de las organizaciones creadoras de la certificación. Así como la conformación de la Red de Agricultura Sostenible, que si bien se fue estructurando paralelamente al programa de certificación, es la organización que posee los derechos legales sobre la Norma.

2.2. Antecedentes de la ONG Rainforest Alliance

Rainforest Alliance es una organización sin fines de lucro con presencia en varios países del mundo que tiene como misión *“trabajar en la conservación de la biodiversidad y asegurar medios de vida sostenibles mediante la transformación de las prácticas de uso del suelo, las prácticas empresariales y el comportamiento del consumidor”*. Ha desarrollado diversos programas de trabajo en temas como educación, investigación, cambio climático, turismo, bosques y agricultura. Siendo estos dos últimos temas en los que ha centrado sus esfuerzos en el desarrollo de normas y certificaciones.

Los orígenes de Rainforest Alliance se remontan a 1986, año en que un grupo de ambientalistas¹, conscientes de la deforestación y la pérdida de biodiversidad que se estaba presentado en los bosques tropicales, organizaron un taller, en la ciudad de New York, para tratar el tema. A partir de esta primera reunión surge la idea de organizar una conferencia abierta al público, que se llevó a cabo en 1987 con la presencia de 50 expertos y 700 participantes. Esta trató sobre la crisis de los bosques y ayudó a visualizar la problemática en los medios de comunicación. Para ese mismo año Rainforest Alliance se inscribió como una organización sin fines de lucro en el estado de New York, Estados Unidos (Rainforest Alliance, 2007).

La organización logró ir creciendo y dándose a conocer a nivel mundial gracias a la implementación de actividades y programas relacionados con la preservación del ambiente. A lo largo de su trabajo ha desarrollado campañas de búsqueda de recursos que permitieron atraer la atención de reconocidos artistas internacionales, además realizaron conciertos y carreras de atletismo, que permitieron la recolección de recursos. Así como otros esfuerzos

¹ Este grupo estuvo liderado por Daniel Katz, quien originalmente no tenían la intención de crear una organización ambientalista, sin embargo, después de conocer las problemáticas de las selvas tropicales organizó un pequeño grupo de ciudadanos con ideas afines.

para canalizar donaciones de individuos, gobiernos, fundaciones y organismo internacionales (Rainforest Alliance, 2007).

Rainforest Alliance pertenece a importantes coaliciones o redes como Earth Share, Alianza del Patrimonio Mundial, World Heritage Alliance, Chicago Climate Exchange y Clinton Global Initiative, entre otros, que le permite acceder a fondos y tener una mayor presencia internacional (Rainforest Alliance, 2007).

En 1989 Rainforest Alliance inició el primer programa mundial de certificación forestal, conocido como Programa de Certificación Smart Wood. Este garantiza la calidad del manejo del bosque y el origen de la materia prima forestal y se aplica a plantaciones forestales, bosques y plantas de procesamiento de madera. Ese mismo año la organización instaló el centro de comunicaciones (Conservation Media Center) en San José Costa Rica, que se encargaría de cubrir todo lo relacionado a estrategias y comunicaciones (Rainforest Alliance, 2007).

Al siguiente año de la apertura de la oficina en Costa Rica se empezó a trabajar, en conjunto con otras organizaciones como Fundación Ambio, un proyecto conocido como “Banano Amigo” que permitió la elaboración de un programa de certificación para el cultivo de banano, y que es el principal antecedente del programa de certificación Rainforest Alliance.

Una de las razones por las cuales la organización se instaló en Costa Rica pudo estar relacionada con el liderazgo ambiental que ha tenido el país, ya que presenta algunas características distintivas como un Sistema Nacional de Áreas Protegidas consolidado y un fuerte sector de ecoturismo.

2.3. Consolidación de la Red de Agricultura Sostenible

Esta red es una coalición de organizaciones conservacionistas que tiene como misión *“promover los sistemas agropecuarios productivos, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo humano sostenible mediante la creación de normas sociales y ambientales.”* Busca impulsar mejores prácticas para la cadena de valor agropecuaria incentivando a los productores para que cumplan con sus normas, y anima a los comercializadores y consumidores a apoyar la sostenibilidad.

La Red se consolidó inicialmente con el nombre de Red de Agricultura Conservacionista en el año 1998, a partir de la experiencia generada en el proceso de elaboración de normas socio-ambientales liderado por Rainforest Alliance en conjunto con otras organizaciones desde los años 90. Posteriormente se decidió cambiar el nombre debido a que el concepto de sostenibilidad cubría mejor la amplitud de temas que se estaban trabajando.

Está conformada por nueve organizaciones no gubernamentales de América Latina y más recientemente se han incorporado organizaciones de otros continentes como Asia. Cada organización miembro tiene distintos orígenes, sin embargo, compartían preocupaciones similares que se fueron evidenciado en el trabajo complementario que realizaban y que en determinado momento se fueron involucrando en la iniciativa emprendida inicialmente por Rainforest Alliance y la Fundación Ambio con el proyecto Banano Amigo.

Tabla 2. Miembros de la Red de Agricultura Sostenible

País	Organización
Brasil	Instituto de Manejo Forestal (IMAFLOA)
Colombia	Fundación Natura
EEUU/Costa Rica	Rainforest Alliance
Ecuador	Conservación y Desarrollo
El Salvador	SalvaNATURA
Guatemala	Fundación Interamericana de Investigación Tropical (FIIT)
Honduras	Instituto para la Cooperación y el Desarrollo (ICADE)
México	ProNatura Sur
India	Nature Conservation Foundation

Fuente: Elaboración propia a partir de RAS, 2011

Históricamente Rainforest Alliance fue responsable de funcionar como la secretaría de la Red, se encargaba del entrenamiento de los miembros, del control de calidad, la administración de las certificaciones, además era responsable de coordinar el área de normas y políticas, y era la organización responsable de la propiedad intelectual. Sin embargo, con la consolidación de la Red de Agricultura Sostenible como una organización legalmente inscrita se procedió a trasladar todas las responsabilidades y capacidades hacia la Red (RAS, 2007).

Los miembros de la RAS se clasifican según sean miembros fundadores, miembros plenos o miembros asociados. Los fundadores son los que participaron en la constitución de la entidad jurídica. Los plenos son las organizaciones que fueron admitidas como miembros de pleno derecho, después de un año de ser miembros asociados. Por últimos, los miembros asociados son aquellos que son nuevos en la membresía y que deben contribuir con las RAS durante un año sin derecho a voto. Además, la RAS posee una estructura conformada por distintos niveles de organización que incluyen una Asamblea General, un Comité Ejecutivo, una Junta Directiva, una Secretaría y un Comité Internacional de Normas.

La Asamblea General es un órgano de toma de decisiones que tiene autoridad suprema. Está compuesto por los representantes de todas las organizaciones miembros de la red. Las decisiones tomadas por este ente son consideradas oficiales con la aprobación de al menos el 50% de los votos de los miembros.

El Comité Ejecutivo está compuesto por tres miembros elegidos por la Junta Directiva, mientras que esta es compuesta por 12 miembros elegidos por la Asamblea General, tiene como una de sus funciones aprobar los planes anuales, objetivos y estrategias de la organización.

La Secretaría es la encargada de ejecutar las decisiones tomadas por la Junta Directiva de la RAS, por su parte el Comité Internacional de Normas está compuesto por doce expertos internacionales provenientes de sectores académicos, técnicos, gubernamentales, industriales y de ONGs. Es nombrado *ad honorem* por la Junta Directiva de la RAS y tiene como función principal decidir sobre los contenidos de nuevas normas o la revisión de las existentes, así como asesorar sobre el alcance geográfico y la duración de las consultas públicas.

2.4. Antecedentes del Programa Rainforest Alliance Certified y de la Norma para la Agricultura Sostenible

El programa de certificación y la norma tienen sus orígenes en los años 90, época en la que surgió una fuerte problemática ambiental y social generada por el cultivo del banano en Costa Rica, el cual se encontraba en un acelerado proceso de expansión, apoyado por el Plan de Fomento Bananero que impulsó el gobierno desde 1985 (Rainforest Alliance. 2005a).

Los fuertes impactos sociales y ambientales fueron foco de discusión y protestas por parte de distintos sectores de la sociedad civil. Inclusive internacionalmente se promovían campañas para boicotear el consumo del banano costarricense. La institucionalidad del Estado no tenía la capacidad de regular los efectos de esta actividad agrícola, por lo que el mismo sector proclamó en 1992 el compromiso ambiental bananero, adoptando voluntariamente medidas ambientales (Rainforest Alliance. 2005a).

En ese contexto Rainforest Alliance junto a la Fundación AMBIO empezaron a plantear alternativas para solucionar las problemáticas surgidas, por lo que pusieron en marcha el Better Banana Project o Proyecto Banano Amigo (ECO-OK), con el objetivo de desarrollar una política ambiental orientada a disminuir el impacto socio ambiental del sector agrícola. (Salazar, 1994).

La estrategia utilizada en este primer esfuerzo de búsqueda de soluciones fue la conformación de grupos de trabajo, constituidos por diversos actores de la sociedad civil, que estudiaron las problemáticas generadas por las bananeras y recomendaron medidas para mejorar la situación (Rainforest Alliance, 2010).

En este sentido, según Salazar (2006):

“El Proyecto de certificación de productos agrícolas ECO-OK empezó a desarrollarse desde 1991, con la identificación y el análisis de los principales problemas ambientales que la actividad bananera producía, para cada problema se estableció una solución, ajustada a nuestro marco jurídico. Las primeras normas fueron sometidas a un proceso de discusión con diferentes sectores involucrados: universidades, las mismas empresas bananeras, ministerios relacionados (salud, agricultura, recursos naturales) organizaciones no gubernamentales, etc.”

Además, indica que el *“el proceso de revisión de la norma tuvo una duración de dieciocho meses”*. El debate se enfocó en torno a los impactos ambientales que estaba generando la actividad bananera, tales como contaminación de aguas con agroquímicos, desechos sólidos y orgánicos; uso de plaguicidas peligrosos o prohibidos, que estaban causando alergias, y esterilidad en las poblaciones locales; fumigación aérea en comunidades, vías de comunicación y ríos; acumulación excesiva de desechos por una gran cantidad de fruta de rechazo, pinzotes y la generación de unas 3500 toneladas de plástico usado para proteger racimos; así como la deforestación de bosque primario y secundario, parte de ello en riberas, ríos y lagunas, además de la destrucción de cauces naturales para construir drenajes (Fernández, 1994).

De esta forma, para 1992 se elaboró la primera Norma para el manejo sostenible de fincas (Norma para la Agricultura Sostenible). Los principios básicos en que se fundamentó, fueron la conservación de los ecosistemas naturales y la protección de la vida silvestre (Salazar, 1994), aunque también incorporaron otros temas relacionados con las condiciones laborales de los trabajadores y sus familias. El mecanismo sugerido para consolidar esta política se basó en la implementación de un esquema de certificación similar al utilizado por Rainforest Alliance en el sector forestal y la utilización de un sello de distinción denominado “ECO OK”, para aquellos productos que cumplieran las normas socio-ambientales en el proceso productivo. Para ese momento el programa podía considerarse como innovador, ya que en el sector agrícola de la región no se contaba con iniciativas similares que considerara los asuntos ambientales y sociales que requerían ser atendidos (Rainforest Alliance. 2005a).

La primera finca que obtuvo el sello ECO OK en 1992 fue “Finca Platanera Río Sixaola” en Costa Rica. Posteriormente Chiquita Brands Internacional Costa Rica logró la certificación en 1994. Ese mismo año la Favorita Fruit Company de Ecuador empezó a implementar los cambios requeridos por la norma. Estas primeras compañías debieron invertir fuertemente en la ejecución de cambios que permitieran cumplir con los requisitos establecidos por la norma, que incluían detener la deforestación, un programa de reciclaje y manejo de desechos, salarios aceptables, buenas condiciones y horarios laborales para los empleados, reducción del uso de plaguicidas y estrictas regulaciones de seguridad en cuanto al manejo de agroquímicos (Rainforest Alliance, 2010).

Después de la elaboración de la primera norma en 1992, que fue pensada para el cultivo de banano, se desarrollaron nuevas iniciativas de investigación para generar mejores prácticas agrícolas que fueran aplicables a otros cultivos. De esta forma se han realizado distintas versiones de la norma que han incorporando los conocimientos adquiridos a lo largo de los años.

En 1995 Conservación y Desarrollo, socio local de Rainforest Alliance en Ecuador, inició el desarrollo de normas para el cultivo de cacao. Para 1998 se certifica la primera finca. Ese mismo año el Instituto para la Agricultura y la Certificación de Manejo Forestal (Imaflora) de Brasil comenzó a colaborar con el desarrollo de normas para el cultivo de caña. Y en 1996 se logró certificar por primera vez una finca de café en Guatemala, después de un proceso de investigación de seis años llevado a cabo por la Fundación Interamericana de Investigación Tropical (FIIT). Este proceso de investigación finalizó con el establecimiento de lineamientos para el cultivo de café bajo sombra.

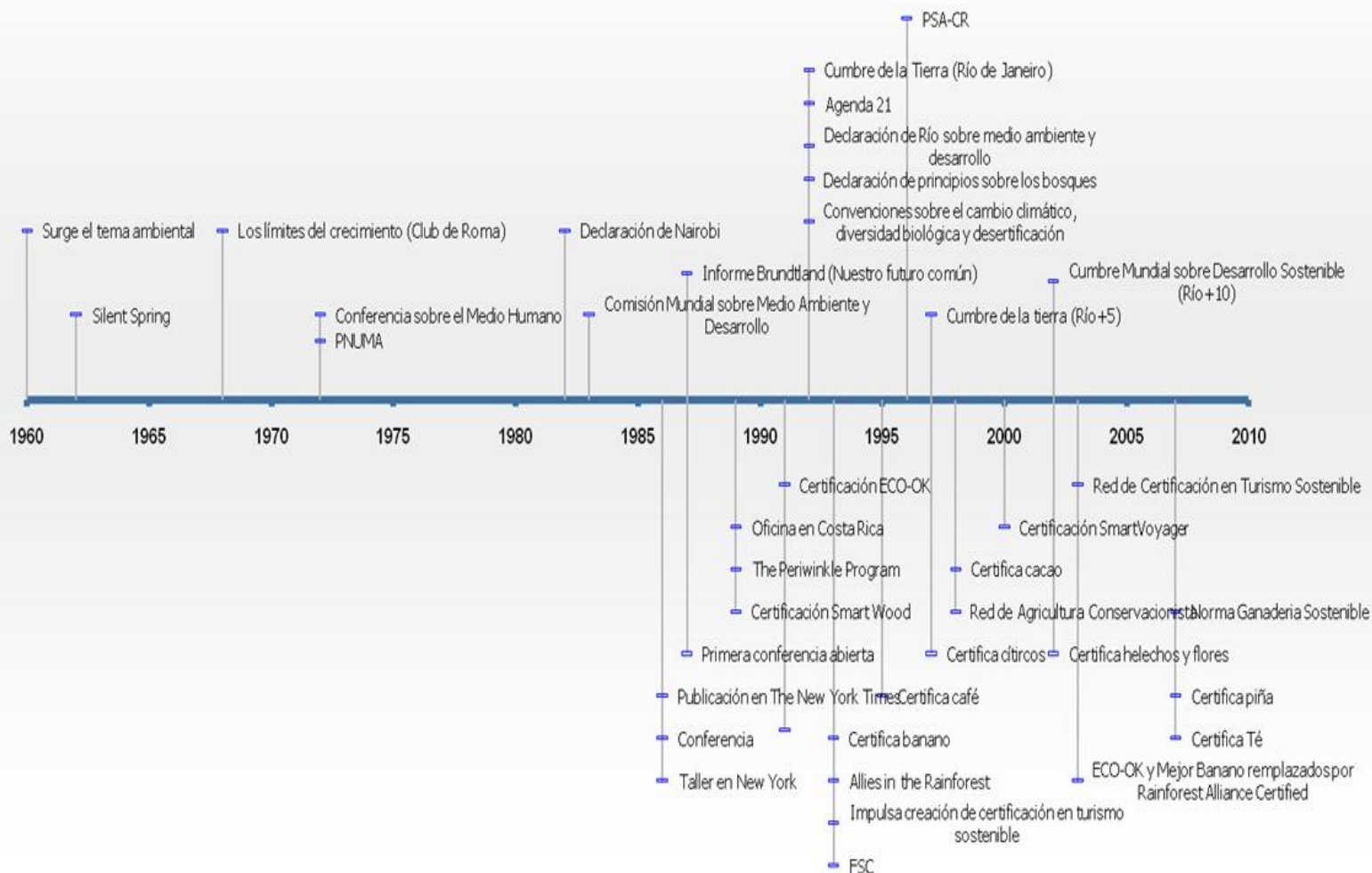
Los cultivos de cítricos se certificaron por primera vez en Costa Rica en el año 1997. El surgimiento de normas para las fincas productoras de naranja fue producto de una relación tripartita entre Rainforest Alliance, la empresa Del Oro y el Área de Conservación Guanacaste (ACG). Inicialmente existía un convenio de venta de Servicios Ambientales entre el MINAE y la empresa, donde la segunda reconocía económicamente los beneficios que obtenían sus plantaciones al estar tan cercanas al Área de Conservación. Teniendo en cuenta esta relación el ACG le propuso a la empresa Del Oro realizar un acercamiento con Rainforest Alliance y su entonces denominado programa de certificación ECO-OK, para iniciar un proceso de investigación y desarrollo de mejores prácticas para el cultivo de cítricos (Lev, 2001).

En 2002 se pusieron en uso los indicadores desarrollados para la certificación de flores y helechos, ya que se certificaron fincas productoras de estos cultivos en Costa Rica. Los criterios e indicadores adicionales para la producción de piña se empezaron a desarrollar en 2006 y la primera producción de este cultivo se certificó en el año 2007. Este mecanismo de certificación ha tenido un importante crecimiento al punto de que en la actualidad cubre aproximadamente 100 cultivos distintos alrededor del mundo.

El programa de certificación inicialmente otorgaba el sello denominado ECO-OK, pero con el surgimiento de otros sellos se confundió la denominación ECO-OK con orgánico, aunado a que en Europa no se pudo usar por que el término ECO está legamente reservado para agricultura orgánica (FAO, 2004). Por lo que en 2003 esta denominación fue remplazada por el sello Rainforest Alliance Certified.

En la siguiente ilustración se muestra una línea de tiempo que sintetiza los principales acontecimientos que han marcado la evolución de la certificación en comparación con el desarrollo del tema ambiental en la agenda internacional:

Ilustración 3. Evolución internacional del tema ambiental vrs RA



Fuente: elaboración propia, 2011

Como se puede observar Rainforest Alliance surge como organización formalmente consolidada a finales de la década de los 80, cuando ya a nivel internacional se venían debatiendo algunas iniciativas en el tema ambiental. Pero empiezan a trabajar fuertemente, sobre todo en el tema de certificación forestal y posteriormente agrícola, antes de 1992 año que es de relevancia a nivel multilateral por la realización de la Cumbre de la Tierra. A partir de 1997 se refleja una expansión hacia diversos cultivos, este crecimiento se enfoca en certificar plantaciones que producen fuertes impactos ambientales y que se orientan a la exportación de productos a mercados internacionales muy estrictos, como el europeo o el norteamericano. En Costa Rica la certificación surge como una ventana de política privada alternativa a la labor que estaba realizando el Estado ante la problemática generada por el banano, y que fue acogida por algunas de las más importantes empresas exportadoras como mecanismo de mejora ambiental y social en el sector.

2.5. Proceso de desarrollo de la Norma

La elaboración de normas e indicadores que se utilizan en el sistema de certificación RAC pasan por un amplio proceso que busca garantizar la transparencia y validación de los actores interesados. Una de sus particularidades y fortalezas ha sido el involucramiento de diversos sectores y la incorporación de sus aportes en el contenido de las distintas versiones de la Norma que se han generado. Desde la iniciativa de crear una herramienta para minimizar el impacto de la producción bananera en los 90 se visibilizó la importancia de hacer partícipe del proyecto a los distintos sectores sociales del país, situación que se mantiene y se ha extendido a importantes actores internacionales interesados en las problemáticas ambientales y sociales generadas por la agricultura.

Un aspecto importante que se ha incorporado en los procesos de formación de normas de la RAS es que a partir del 2005 ha cumplido con los requerimiento del Código de Buenas Prácticas para el Desarrollo de Normas Sociales y Ambientales de International Social and Environmental Accreditation and Labeling (ISEAL, 2006), que es una alianza internacional de organizaciones certificadoras, que tiene como objetivo desarrollar mejores prácticas en el diseño de norma ambientales y sociales.

Las iniciativas de elaboración o modificación de las normas utilizadas por el programa de certificación Rainforest Alliance son desarrolladas por la Red de Agricultura Sostenible mediante un amplio proceso que busca incorporar las preocupaciones, intereses y aportes de la mayor cantidad de actores posibles. En el proceso participa tres dependencias de la estructura organizativa de la RAS y otros actores externos. Cada participante tiene funciones y responsabilidades claramente definidas según el momento en que interviene:

- La Secretaría de Normas & Políticas de la RAS se encarga de coordinar el desarrollo del proceso, por lo que interviene a lo largo del mismo.
- El Comité Internacional de Normas (CIN) aporta insumos técnicos y decide sobre los contenidos finales de las normas, también asesora en los procesos de consulta pública definiendo el alcance y la duración de las mismas. Está compuesto por 12 miembros que son elegidos por la Junta Directiva de la RAS para un periodo de dos años, pudiendo ser reelegidos. En la designación de los mismos se busca que exista

representatividad geográfica y que sean personas reconocidas internacionalmente en distintas aéreas relacionadas con los contenidos de la norma.

La tabla muestra quienes son los miembros que integran el CIN, el sector que representan y los temas de interés en los que trabajan:

Tabla 3. Miembros del Comité Internacional de Normas

Nombre	País	Categoría	Tópico de Interés
Ahmed Sidahmed	Estados Unidos & Sudan	Académico	Ganadería y desarrollo Rural
Ruth Nyagah	Kenia	Industria	Seguridad Alimentaria y Certificación de agricultura sostenible
Dorianne Beyer	Estados Unidos	Técnico	Derechos laborales
Eva Mattsson	Suecia	Técnico	Agricultura y Sostenibilidad
Gail Smith	Suecia	Técnico	Producción agrícola
Conrado Guinea	Guatemala	ONG	Certificación de agricultura sostenible
Juan Marco Álvarez	El Salvador y Suiza	ONG	Conservación de la biodiversidad y biocombustibles
Laura de Santis Prada	Brasil	ONG	Certificación de agricultura sostenible
Miguel Araujo	El Salvador	Técnico	Manejo internacional de sustancias peligrosas
Olaf Paulsen	Alemania	Técnico	Agricultura y sostenibilidad
Ria Stout	Guatemala	ONG	Agricultura y sostenibilidad
Uwe Meier	Alemania	Gobierno	Producción agrícola y plaguicidas

Fuente: RAS

- La Junta Directiva de la RAS (JD-RAS) está compuesta por los ocho directores ejecutivos de las organizaciones fundadoras de la RAS. Tiene como responsabilidad aprobar los borradores finales de las nuevas iniciativas. La tabla contiene la información de los miembros de las JD-RAS:

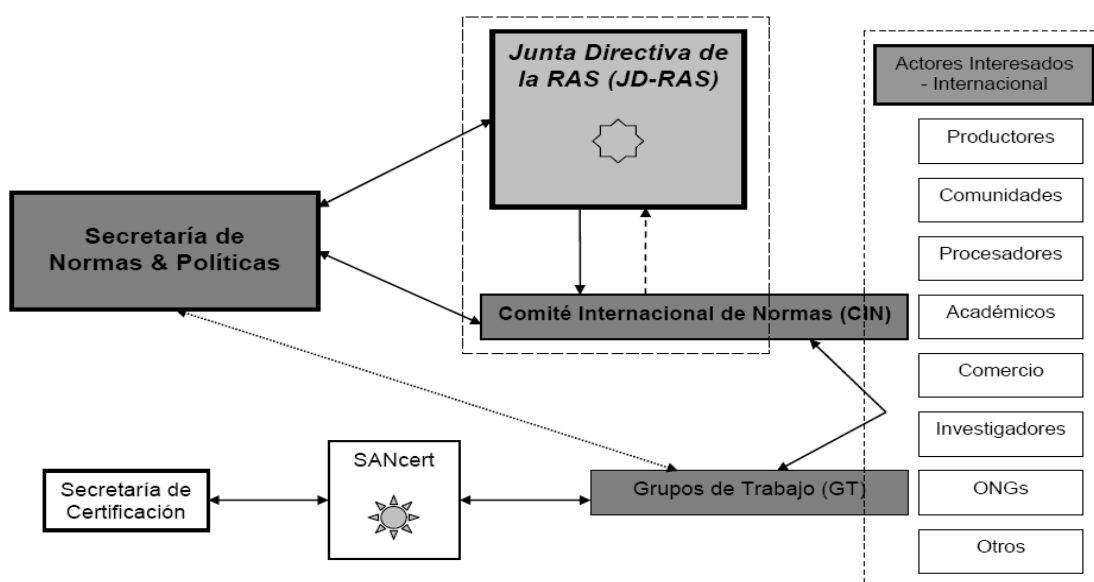
Tabla 4. Miembros de la JD-RAS

Nombre	Institución	Profesión
Romeo Domínguez	Pronatura Sur, México	Ornitólogo
Elsa Matilde Escobar	Fundación Natura, Colombia	Química y matemática
Mauricio Voivodic	Instituto de Manejo e Certificação Florestal e Agrícola (IMAFLORA), Brazil	nd
Alcides Andrade	Instituto para la Cooperación y Autodesarrollo (ICADE), Honduras	Administración Agroindustrial
Luis Bernardo Gaitán	Fundación Interamericana de Investigación Tropical (FIIT), Guatemala	Biólogo
Álvaro Moisés	SalvaNATURA, El Salvador	Arquitecto
José Valdivieso	Conservación y Desarrollo, Ecuador	nd
Tensie Whelan	Rainforest Alliance, Estados Unidos	Periodista

Fuente: RAS

- Los Grupos de Trabajo corresponden a técnicos en aspectos específicos que deben aportar insumos al desarrollo de normas o políticas en caso de ser necesario. Su principal función se enfoca en el desarrollo de las guías de interpretación de indicadores locales. Sin embargo, de ser necesario se solicita su colaboración a la hora de elaborar o modificar contenidos de normas.
- El Foro Internacional de Actores Interesados (FIA) está conformado por múltiples actores internacionales, nacionales o locales que pueden brindar sus aportes mediante dos espacios de consulta pública, que se realizan por medio de talleres o vía internet. Pueden participar personas particulares o pertenecientes a cualquier sector académico, ambiental, industrial, gobierno, productivo, ONG, etc.

Ilustración 4. Interrelación de los principales actores



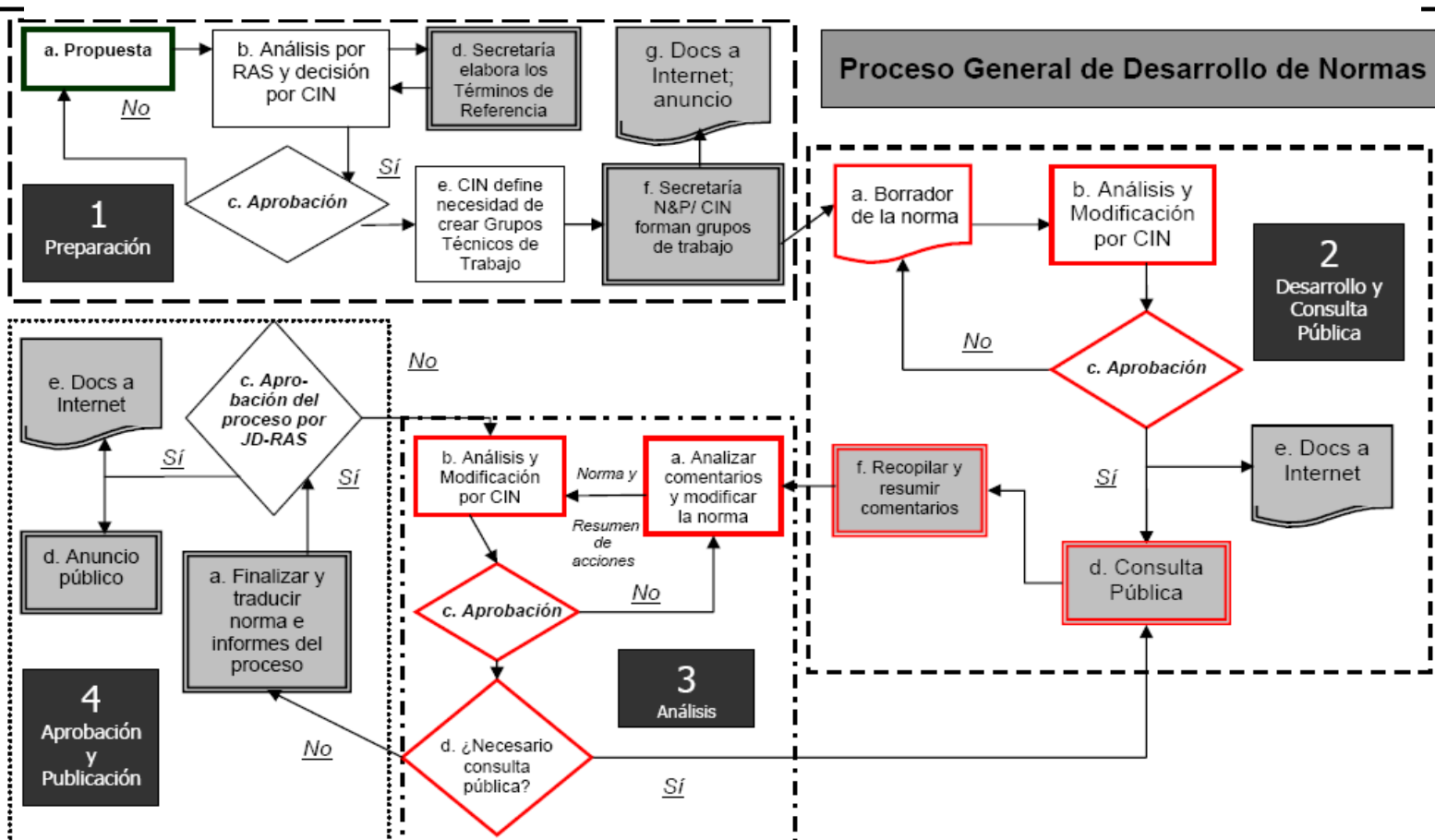
Fuente: RAS, 2007

La RAS constantemente revisa, mejora e incorpora criterios adicionales para zonas geográficas específicas, cubrir nuevos temas o cultivos. La decisión de redactar estos criterios la toman los directores de la RAS a partir de la demanda sectores particulares que quieran optar a la certificación. Por su parte, la Secretaria de Normas y Políticas de la RAS se encarga de buscar los recursos necesarios para impulsar procesos de revisión y redacción de nuevas normas, además definen en conjunto con el CIN los tiempos y alcances de los procesos de creación de normas, los cuales inician con una primera etapa de preparación impulsada por la necesidad de elaborar normas o políticas complementarias. En este punto la Secretaria de Normas y Políticas deben redactar los términos de referencia, en los que se indican el alcance geográfico y los actores que se quieren involucrar en el proyecto. Los términos de referencia deben ser aprobados por el CIN. Ante la presencia de temas muy específicos el CIN debe valorar la necesidad de incorporar grupos técnicos de trabajo o un experto adicional que aporten insumos técnicos. Estos se organizan sólo de ser necesario, no son un requerimiento obligatorio dentro del proceso.

Con los insumos aportados por el CIN y los grupos técnicos de trabajo se genera un primer borrador de la norma, que una vez analizados y aprobados por el CIN se pasa a una segunda etapa denominada desarrollo y consulta pública de la norma. En esta fase las RAS pone durante 60 días a disposición del Foro Internacional de Actores Interesados el borrador de la Norma, mediante una plataforma de internet o por medio de talleres nacionales, para que realicen las observaciones y recomendaciones que consideren necesarios. El objetivo de las consultas públicas es incorporar los conocimientos de los distintos sectores, al mismo tiempo que validan el contenido de la norma. En Costa Rica los sectores que más participan en los procesos de consulta son los productores, algunas universidades y ONGs específicas que trabajan el tema, y ocasionalmente ministerios como el de Agricultura y Ganadería (MAG) o el de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET). El sector ambientalista más radical o conservacionista por lo general no realiza aportes debido a que tiene objetivos y un enfoque distinto. En las consultas internacionales se está innovando con la inclusión de sectores que tradicionalmente han sido adversos a la implementación de normas privadas, como es el caso de los Sindicatos.

Posteriormente la Secretaría sistematiza las recomendaciones y las envía al CIN para que realice el análisis y modificaciones. Una vez que el CIN aprueba el segundo borrador se analiza la necesidad de enviar o no el documento a una segunda consulta pública que puede ser de 30 a 60 días. Analizados los comentarios la Secretaria y el CIN, se redacta el informe final, que debe ser aprobado por el CIN y enviado por la Secretaría a la Junta Directiva de la RAS para que de la aprobación final del proceso.

Ilustración 5. Flujograma del proceso de creación de normas



De ser necesario pueden participar grupos de trabajo creados por la secretaria de Normas y Políticas y aprobados por el CIN, para que aporten insumos técnicos que fortalezcan el contenido de la norma. Aunque pueden ser convocados para brindar aportes al desarrollo de cualquier política o norma, su principal función se centra en el desarrollo de las guías de interpretación de indicadores locales.

2.6. Estructura y contenido de la Norma

La Norma para la Agricultura Sostenible vigente es la versión 2010. Esta se compone de diez principios relacionados con el manejo de sistemas productivos, aspectos sociales y ambientales. Cada principio posee criterios que describen las prácticas que deben seguir las fincas certificadas. La norma contiene 99 criterios que se evalúan mediante los procesos de auditoría. De estos criterios existen 15 que son considerados como críticos, es decir, son aspectos puntuales que deben cumplir obligatoriamente las fincas certificadas, de no ser así, la finca no puede aspirar a la misma hasta que cumpla. Para el cultivo de caña la norma contempla un criterio crítico adicional, que regula la utilización de fuego en el manejo de la finca. En esta tabla se agrupa el resumen de cada principio según los describe la norma:

Tabla 5. Principios de la Norma

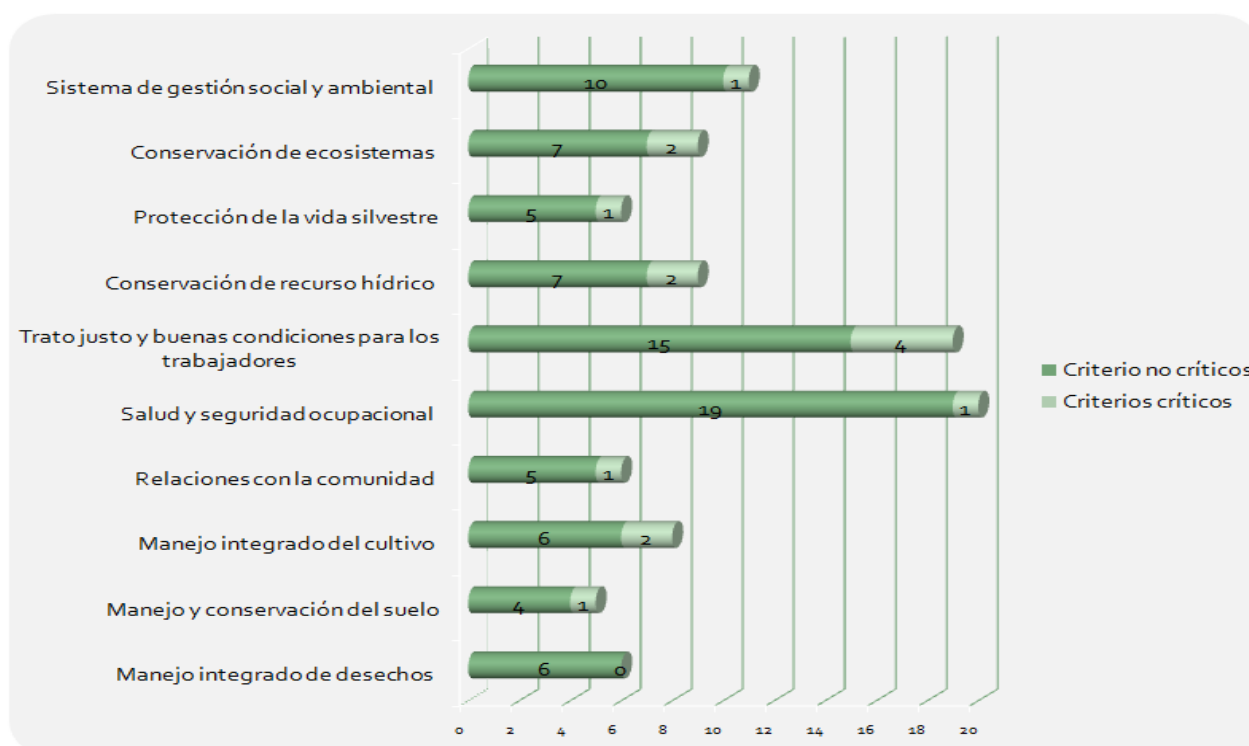
Eje	Principio	Descripción
Ambiental	1. Sistema de gestión social y ambiental	Es un conjunto de políticas y procedimientos manejados por el productor o por la administración de la finca para planificar y ejecutar las operaciones de manera que se fomenten la implementación de las buenas prácticas de manejo.
	2. Conservación de ecosistemas	Busca incentivar a la fincas para que protejan los ecosistemas naturales e implementen medidas para la recuperación de ecosistemas degradados, principalmente en áreas no aptas para la agricultura, y el restablecimiento de los bosques riparios, que son de importancia para proteger el recurso hídrico.
	3. Protección de vida silvestre	Tiene por objetivo que las fincas funjan como espacios seguros para la vida silvestre residente y migratoria, especialmente para las especies amenazadas o en peligro de extinción. Por lo cual se deben proteger áreas naturales que contienen alimentos o que faciliten los procesos de reproducción y cría. Adicionalmente las fincas deben implementar programas para regenerar o recuperar ecosistemas importantes para la vida silvestre, así como medidas para reducir y eventualmente eliminar el cautiverio de animales silvestres.
	4. Conservación del recurso hídrico	Este principio reconoce que el agua es vital para la agricultura y para los seres humanos, por tanto promueve acciones de conservación de este recurso. Incluye medidas para prevenir la contaminación, el seguimiento de la calidad y el tratamiento de aguas residuales.
Social	5. Trato justo y buenas condiciones para los trabajadores	Reafirma las condiciones y derechos que tienen los trabajadores de las fincas y que son establecidos por distintos instrumentos jurídicos internacionales de Naciones Unidas y las legislaciones laborales. Entre las condiciones que deben gozar están libre asociación, pago de al menos el salario mínimo, jornadas de trabajo adecuadas, no discriminación ni trabajo forzoso, vivienda en buen estado, y acceso a servicios básicos de educación y salud.
	6. Salud y seguridad ocupacional	Establece que las fincas deben contar con un programa de salud y seguridad ocupacional para reducir o prevenir los riesgos de accidentes en sus sitios de trabajo y que se brinda capacitación adecuada sobre la forma en que deben realizar las labores de manera segura. Así como las condiciones y equipos que debe brindar la finca para el desarrollo del trabajo de forma segura y los

		planes en casos de emergencia.
	7. Relaciones con la comunidad	Regula las condiciones mínimas que debería cumplir una finca con respecto a las comunidades cercanas, entendidas como una buena comunicación, apoyo a los proyectos comunales, y consulta con respecto a cambios en la finca que puedan afectar a las comunidades.
Sistemas productivos	8. Manejo integrado del cultivo	El principio busca ser congruente con política de la RAS en el sentido de disminuir y eliminar el uso de productos químicos reconocidos internacional-, regional- y nacionalmente por su impacto negativo en la salud humana y los recursos naturales. Por tanto, las fincas deben tratar de cumplir con este requisito mediante un manejo integrado del cultivo y el estricto control de los agroquímicos que consume.
	9. Manejo y conservación del suelo	Indica las actividades que deberían implementar las fincas con el objetivo de prevenir y controlar la erosión, así como disminuir la pérdida de nutrientes y los impactos negativos en los cuerpos de agua.
	10. Manejo integrado de desechos	Consiste en una serie de criterios destinados a lograr mantener limpia y ordenada la finca, por medio de la implementación de programas de manejo de desechos (reducción, reutilización y reciclaje), así como un seguimiento del destino final de los mismos.

Fuente: Elaboración propia a partir de RAS, 2010

De los diez principios establecidos en la norma, cuatro se pueden categorizar como referentes a gestión ambiental, tres a requerimientos sociales y tres relacionados con el sistema productivo. Los criterios de contenido ambiental suman 35, de los cuales 6 son críticos. Por su parte, a nivel social existen 39 criterios generales y 6 críticos para un total de 45. Los criterios relacionados con el sistema productivo suman 19 incluyendo tres críticos. Se refleja que la norma tiene un fuerte componente enfocado a regular y mejorar las condiciones sociales y laborales en las fincas, ya que este aspecto concentra la mayor cantidad de criterios a nivel general e iguala en criterios críticos al aspecto ambiental. En la ilustración que precede se observan el número de criterio y criterios críticos según principio de la norma:

Ilustración 6. Criterios críticos y no críticos



Fuente: Elaboración propia a partir de RAS, 2010.

2.7. Incorporación de los conceptos de Servicios Ambientales y Servicios Ecosistémicos en la Norma

Desde sus inicios, la norma tuvo como uno de sus principios la protección de ecosistemas naturales y la protección de la vida silvestre. Por tanto, la utilización del concepto de ecosistemas naturales fue inherente en la formulación de la misma. Sin embargo, no se hace mención explícita de los conceptos de SA o SE hasta la versión del año 2005, que se incorporan por primera vez.

Se evidencia que una de las principales preocupaciones de fondo que contempló la normativa desde sus inicios fue el rápido deterioro que estaban sobrellevando los ecosistemas naturales debido a la falta de regulaciones y controles en la actividad agrícola. En este sentido, existía una clara conciencia de la importancia que tenían los ecosistemas y de las funciones que estos cumplen. Aun así, en las primeras versiones no se refleja una noción claramente estructurada de lo que se reconoce como SA y SE, debido a que estos términos no se incorporan desde un inicio.

En la versión de 2005 se menciona el término Servicios Ambientales, pero se hace de forma marginal y no como un elemento central a nivel conceptual dentro la misma. Este término aparece como parte de la definición de área protegida que se incorpora en el glosario: “**Área protegida** – Terrenos o propiedades bajo algún régimen de protección legal con el fin de conservar o proteger su biodiversidad o sus servicios ambientales”. No se elabora en términos de un concepto independiente que tenga relevancia por sí mismo en los diversos principios o criterios de la norma.

Con respecto a Servicios Ecosistémicos, tampoco se utiliza como un aspecto medular, pero se incorpora como parte de la descripción del principio de conservación de ecosistemas, es decir, ya se reconoce explícitamente que los ecosistemas brindan una serie de servicios y que, por tanto, es necesario consérvalos, dedicándole una sección (principio) compuesta por siete criterios enfocados a su protección o recuperación. Además, se realiza una primera aproximación de lo que la norma entiende por Servicios Ecosistémicos, ya que brinda una pequeña lista de ellos:

Los ecosistemas naturales son componentes integrales del paisaje agrícola y rural. La captura de carbono, la polinización de cultivos, el control de plagas, la biodiversidad y conservación de suelos y agua son algunos de los servicios que proveen los ecosistemas naturales en las fincas. Las fincas certificadas protegen los ecosistemas naturales y realizan actividades para recuperar ecosistemas degradados (RAS, 2005).

En la versión 2010 se mantiene esta descripción pero, adicionalmente, se retoma por segunda vez la palabra Servicios Ecosistémicos en la sección de definiciones y términos al especificar el concepto de ecosistemas de alto valor, el cual se especifica como:

Ecosistemas naturales de importancia especial para la conservación ambiental, como hábitats que habilitan la reproducción de especies endémicas y amenazadas u hospedan a poblaciones silvestres de animales o plantas; provisión de Servicios Ecosistémicos como la protección de cuencas en circunstancias severas; o

ecosistemas raros. Ejemplos son bosques primarios y secundarios, páramos, sabanas, arroyos, ríos, lagos, lagunas, turberas, pantanos y ciénagas (RAS, 2010).

Esta definición incorpora un nuevo elemento como parte de lo que se entiende por Servicios Ecosistémicos, al mencionar la protección de cuencas en circunstancias severas. Por su parte, en esta versión el término Servicios Ambientales sólo se menciona como parte del concepto de área protegida, al igual que en la versión de 2005.

La norma no indica de dónde se toma la definición de Servicios Ecosistémicos y ecosistemas de alto valor. Pero otros conceptos que son utilizados, tales como ecosistemas naturales y conservación de ecosistemas fueron adoptados del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) de 1992. En ese sentido, se podría asumir que la noción de Servicios Ecosistémicos que se utiliza es tomada de la propuesta realizada por el Millenium Ecosystem Assessment (MEA) en 2005, mismo año en que se incorpora por primera vez la palabra en la Norma, y máxime teniendo en cuenta que el enfoque ecosistémico del MEA ha sido respaldado y es consecuente con el CDB (MEA, 2003). Sin embargo, no todos los servicios que describe la norma se encuentran dentro del listado de Servicios Ecosistémicos enumerados por el MEA, tal es el caso de la protección de cuencas en circunstancias severas, biodiversidad o captura de carbono. Por lo que no queda claro el origen de la propuesta de Servicios Ecosistémicos que usa la norma.

Al revisar el contenido y, pese a que los conceptos de Servicios Ambientales y Ecosistémicos no son incorporados de forma clara y exhaustiva dentro de la misma, se deduce que su importancia se encuentra reconocida implícitamente en el principio referente a la conservación de ecosistemas, ya que se entiende que los ecosistemas presentes en las fincas agrícolas juegan un rol como prestatarios de servicios y que, por tanto, es necesario que las fincas certificadas realicen esfuerzos en función de protegerlos y recuperarlos. En este sentido, se establece que las fincas deben implementar un programa de protección y recuperación de todos los ecosistemas naturales existentes, tanto terrestres como acuáticos y, prohíbe la destrucción de cualquier ecosistema debido a actividades intencionadas de producción en la finca. Estos dos puntos son de acatamiento obligatorio para poder obtener la certificación, ya que son criterios críticos. Adicionalmente a estos, se proponen otras medidas tendientes a disminuir el impacto negativo sobre los ecosistemas, tales como: separación mínima entre las aéreas productivas y los ecosistemas naturales terrestres, donde no se apliquen agroquímicos; protección de ecosistemas acuáticos de la erosión, la deriva y el escurrimiento de agroquímicos y el establecimiento de zonas de protección en estos ecosistemas; implementar planes para mantener o restaurar la conectividad de los ecosistemas naturales a nivel de paisaje; y que las aéreas productivas no se localicen en regiones que puedan causar daños a parques, refugios, corredores biológicos, reservas forestales, u otras aéreas de conservación.

Adicionalmente, en otros principios de la norma existen disposiciones que permiten ayudar a controlar los aspectos negativos que se generan a partir de la producción agrícola y que se pueden entender como acciones que facilitan un mejor cumplimiento de las funciones o servicios que brindan los ecosistemas:

- Protección de la vida silvestre es uno de los principios que establece la norma y que está relacionado con la conservación de la biodiversidad presente en las fincas

agrícolas. Se indica que éstas deben ser *“refugios para la vida silvestre residente y migratoria, especialmente para las especies amenazadas o en peligro de extinción”*. Para el cumplimiento de este postulado se contempla que *“se deben proteger y recuperar los ecosistemas que constituyan un hábitat para la vida silvestre que vive en la finca o que transita por la finca durante su migración”*, así como *“prohibir la cacería, la recolecta, la extracción y el tráfico de animales silvestres en la finca”*.

- Con respecto al principio de conservación del recurso hídrico existen criterios enfocados a la protección del recurso y disminuir los impactos negativos. Así dispone de la necesidad de contar con procesos de tratamientos de aguas para minimizar la presencia de sustancias tóxicas y, la prohibición total de *“descargar o depositar aguas residuales industriales o domésticas en ecosistemas acuáticos sin demostrar que las aguas vertidas cumplen con los requisitos legales respectivos, y que sus características físicas y bioquímicas no degradan la calidad del cuerpo receptor de agua”*.
- A nivel del principio de manejo integrado del cultivo se solicita que las fincas implementen un *“programa de manejo integrado de plagas, fundamentado en principios ecológicos de control de poblaciones de plagas dañinas (insectos, plantas, animales y microbios). Este programa debe otorgar prioridad al uso de controles físicos, mecánicos, culturales y biológicos y al menor uso posible de agroquímicos”*. En este principio también se incorporan tres aspectos que resultan relevantes a nivel ambiental, estos son: a) registrar adecuadamente la utilización de agroquímicos permitidos y la eliminación total de sustancias químicas o biológicas restringidas por organismos nacionales o acuerdos internacionales reconocidos²; b) evitar la introducción o procesamiento de cultivos transgénicos, esto como una medida preventiva ante la falta de evidencia clara de los efectos que estos puedan tener sobre la salud humana y el medio ambiente; y c) la prohibición de hacer quemas en la preparación de cosechas de caña.
- En el principio de manejo y conservación del suelo se enumeran una serie de medidas tendientes a prevenir y controlar la erosión de los suelos y disminuir la pérdida de nutrientes. Algunas de ellas son: *“ejecutar un programa de prevención y control de erosión de suelos, implementar un programa de fertilización de suelos o cultivos fundamentado en las características y propiedades de los suelos, usar y expandir el uso de coberturas verdes de vegetación para reducir la erosión y mejorar la fertilidad, estructura y contenido de materia orgánica de los suelos, promover el uso de áreas de descanso con vegetación natural o sembrada con el objetivo de recuperar la fertilidad natural de los suelos, así como para romper los ciclos de plagas presente, que las nuevas áreas de producción estén ubicadas solamente en aquellas tierras que presenten condiciones de clima, suelos y topografía adecuadas para la intensidad de la producción agrícola planificada”*.

² Entre las sustancias prohibidas se encuentran todas aquellas no registradas legalmente en el país, así como las prohibidas por la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de EEUU, los plaguicidas prohibidos y restringidos por la Unión Europea, las sustancias prohibidas bajo el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (POP) o incluidas en el Anexo III del Convenio de Rotterdam por el programa de Consentimiento Fundamentado Previo (PIC), y todas aquellas que se encuentren dentro del listado de la Docena Sucia de la Red de Acción de Plaguicidas (“Pesticide Action Network”).

- En uno de los criterios del principio de manejo integrado de desechos se establece que *“la finca debe implementar prácticas para reducir las emisiones de gases invernaderos e incrementar la captura de dióxido de carbono. Estas prácticas incluyen coberturas de suelo, siembra de árboles u otras plantas perennes, adquisición y manejo apropiado de fertilizantes y combustibles, manejo de plantas de tratamiento de aguas residuales, manejo integrado de residuos, uso de tecnologías limpias, uso eficiente de energía, mejoramiento de prácticas de preparación de suelos, así como la participación en iniciativas locales o regionales dirigidas a la reducción de gases invernaderos o captura de dióxido de carbono”*.

En la tabla que sigue se puede observar comparativamente los SA que son contemplados por la legislación costarricense, la propuesta de SE del MEA y los que contempla la Norma:

Tabla 6. SA y SE propuestos por la Ley 7575, el MEA y la Norma

SA, Ley No. 7575	SE, MEA 2005				SA y SE en la norma
	Base	Suministro	Regulación	Culturales	
Mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero. Protección del agua. Protección de la biodiversidad. Belleza escénica.	Formación del suelo. Ciclos de los nutrientes. Producción de materias primas.	Alimentos. Agua pura. Leña. Fibras. Bioquímicos. Recursos genéticos.	Regulación del clima. Regulación de las enfermedades. Regulación del agua. Purificación del agua.	Espirituales y religiosos. Recreación y ecoturismo. Estéticos. De inspiración. Educativos. Sentido de identidad y pertenencia a un lugar. Herencia cultural.	Captura de carbono. Polinización de cultivos. Control de plagas. Biodiversidad. Conservación de suelos y agua. Protección de cuencas en circunstancias severas.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ley Forestal No. 7575, MEA 2003 y RAS 2010

La norma, al incorporar estos aspectos que deben ser implementados en acciones concretas en las fincas, está contribuyendo a que los ecosistemas cumplan más eficientemente sus funciones, es decir, los servicios que pueden brindar, tales como: protección de la biodiversidad, purificación y regulación del agua, control de plagas, formación de suelos y nutrientes, disminución de la erosión y la captura de carbono, entre otros. Al revisar la definición que realiza la legislación costarricense (Ley Forestal 7575) sobre el concepto de SA y la de SE que hace el MEA y compararlas con los contenidos de la norma es evidente que ésta rescata la aplicación de los mismos, aunque nos estén desarrollados ampliamente a nivel conceptual en su estructura.

2.8. Proceso evolutivo de la norma y acciones complementarias

En esta sección se describe el proceso evolutivo que ha tenido la norma tanto a nivel de contenido como de estructura, debido a que ha sido modificada constantemente. Desde su primera versión en 1992 ha pasado por un largo proceso de revisiones y mejoras continuas. También, se describe los alcances de los documentos adicionales que se han elaborado para complementar a la norma general.

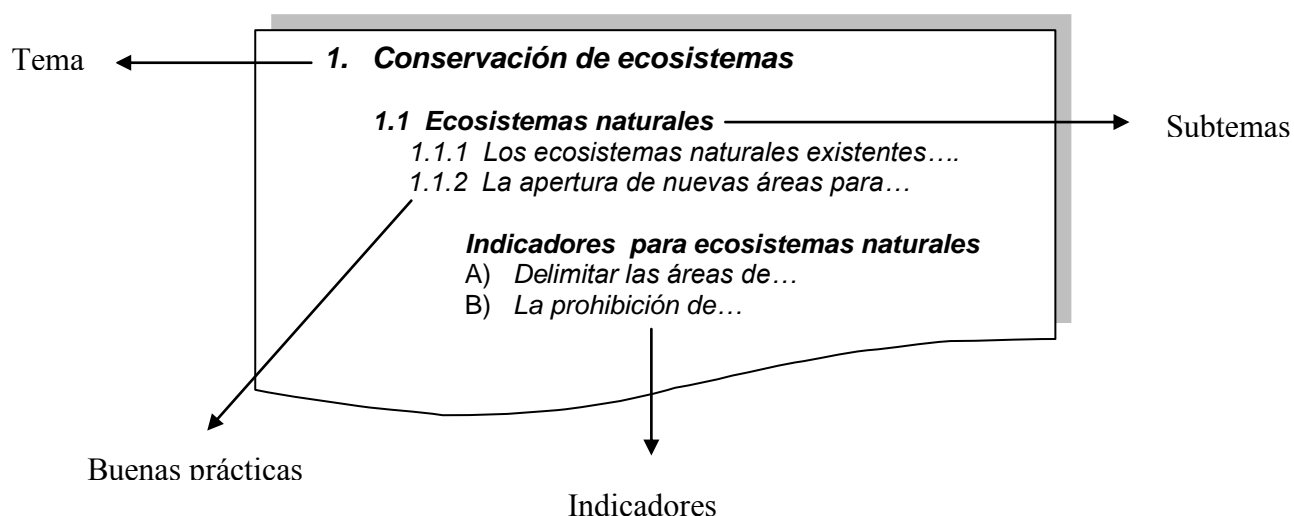
El Manual de Desarrollo de Norma y Políticas de la Red de Agricultura Sostenible (2007) establece que el proceso de análisis de normas debe iniciarse tres años después de la publicación de la última versión, mientras que el Código de Buenas Prácticas de ISEAL indica que debe haber una revisión cada cinco años. Sin embargo, en la práctica este ha sido permanente, por lo que existen diversas versiones de la norma.

2.8.1. Primeras versiones de la norma

La primera versión de la norma que se formuló en 1992 estaba enfocada a mejorar las condiciones ambientales, sociales y laborales únicamente en el sector bananero. Sin embargo, a mediados de la década de los 90, conforme se fueron incorporando nuevos cultivos, como el café (1995), cítricos (1997), y cacao (1998), se optó por establecer normativas específicas para cada uno. Es decir, existía un documento distinto para cada actividad agrícola, que contenía las normas y los indicadores aplicables. Inicialmente las normas no contemplaban de forma explícitamente la existencia de principios, criterios y criterios críticos. Por ejemplo, la versión de la norma para banano de 1999, estaba compuesta por nueve temas generales que se dividían en treinta y siete subtemas, para cada uno de estos se establecía una lista de buenas prácticas que debían ser implementadas, y por último, se mostraban una serie de indicadores.

En la siguiente ilustración se puede observar la estructura que tenía la norma al año 1999:

Ilustración 7. Estructura de la Norma versión 1999



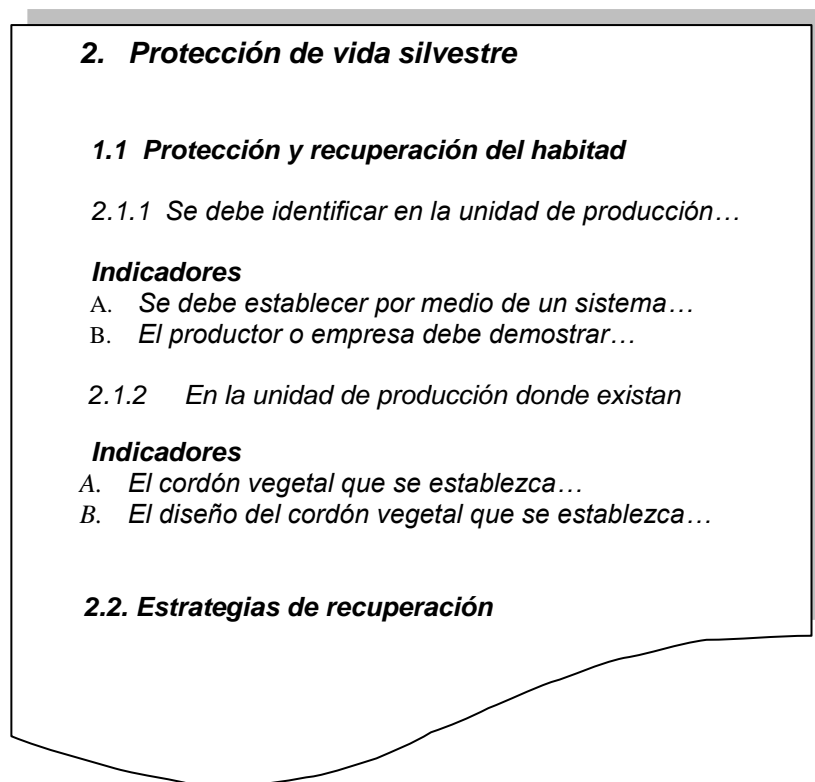
Fuente: Elaborada a partir de Rainforest Alliance, 1999

A nivel ambiental esta versión de la norma contemplaba aspectos que contribuyen a preservar los servicios que brindan los ecosistemas, tales como la protección y recuperación de ecosistemas, la reforestación, la conectividad de zonas protegidas con bosques por medio de corredores biológicos, la protección de especies amenazadas, disminución en el uso de agroquímicos e incentivación para la aplicación de controles, físicos, biológicos y etimológicos para el control de plagas, así como el control de la erosión, entre otros.

2.8.2. Norma versión 2002

En la versión de 2002 se mantuvo una estructura similar a la norma anterior. La única variación fue que para cada buena práctica establecida se incorporaron indicadores, en vez de presentar una lista genérica al final.

Ilustración 8. Estructura de la Norma versión 2002



Fuente: Elaborada a partir de Rainforest Alliance, 2002

En cuanto al contenido, se definen más claramente los indicadores y prácticas que debe seguir las fincas para la protección de la vida silvestre, tratamiento de desechos, agua y suelos. También se incorporaron indicadores para la prevención y control de fuego.

2.8.3. Norma para grupos 2004

En el año 2004 se publicó la Norma para la Certificación de Grupos, que busca hacer accesible la certificación Rainforest Alliance a organizaciones, tales como: asociaciones, cooperativas, federaciones o grupos de fincas compuestas por pequeños productores que no tienen la capacidad para certificarse individualmente por razones económicas y una débil capacidad administrativa.

Las fincas que decidan certificarse bajo esta modalidad deben ser relativamente homogéneas en cuanto a producción, ubicación geográfica, tamaño y factores naturales. Además, deben cumplir con otros elementos relacionados con tener una capacidad organizativa y económica mínima que les permita implementar un Sistema Interno de Control (SIC) y un sistema de trazabilidad que asegure el cumplimiento de la normativa y la cadena de custodia de los productos, así como comercializar conjuntamente (Rainforest Alliance. 2004)

Para obtener la certificación las fincas y el administrador del grupo deben cumplir un 80% de las normas aplicables, tener como mínimo un 50% de cumplimiento en los criterios de las normas y cumplir en un 100% con todas las normas críticas, es decir, las de cumplimiento obligatorio, que están relacionadas con que a) el administrador de grupo y cada productor firmen una declaración de su compromiso de cumplir con los requisitos y las normas, b) que todas las fincas tienen que lograr el nivel de cumplimiento establecido en la Norma para Agricultura Sostenible vigente, c) el SIC tenga una estructura administrativa operativa en la que se defina la persona a cargo y un comité encargado para la toma de decisiones con respecto a la participación de fincas o productores en el grupo, d) desarrollar y mantener una base de datos de las fincas incluidas en la certificación, e) no debe existir distinción, exclusión o preferencia con base en raza, color, género, religión, opinión política, nacionalidad u origen social para seleccionar e incluir fincas en la certificación, f) los nuevos operadores deben ser incluidos al grupo solamente después de una inspección interna, g) los productos de las fincas se comercializan a través del administrador del grupo y no individualmente, h) los productos provenientes de fincas deben estar debidamente identificados y acompañados con documentación que incluye el código de certificación de la finca, una descripción del producto certificado, el volumen del producto y el destino o cliente, i) el administrador debe mantener copias de la documentación y un registro que resume las transacciones de los productos para un periodo de tres años, j) las instalaciones que procesa y/o empaca productos de fincas certificadas deben cumplir con la Cadena de Custodia de Rainforest Alliance.

La norma que se debe aplicar a las fincas es la Norma para la Agricultura Sostenible, mientras que para el administrador es la Norma para Certificación de Grupos (Rainforest Alliance. 2004). Es decir, los auditores deben verificar que el administrador de la finca cumpla con la Norma para certificación de grupos, mientras que el administrador del grupo debe velar por medio del SIC que las fincas cumplan con la Norma para la Agricultura Sostenible y cualquier norma adicional que se establezcan.

La norma para grupos contiene una serie de indicaciones relacionadas con los requisitos de establecimiento y capacidad institucional que debe tener el grupo; las características del Sistema Interno de Control; y los requerimientos de la cadena de custodia (trazabilidad) (Rainforest Alliance. 2004).

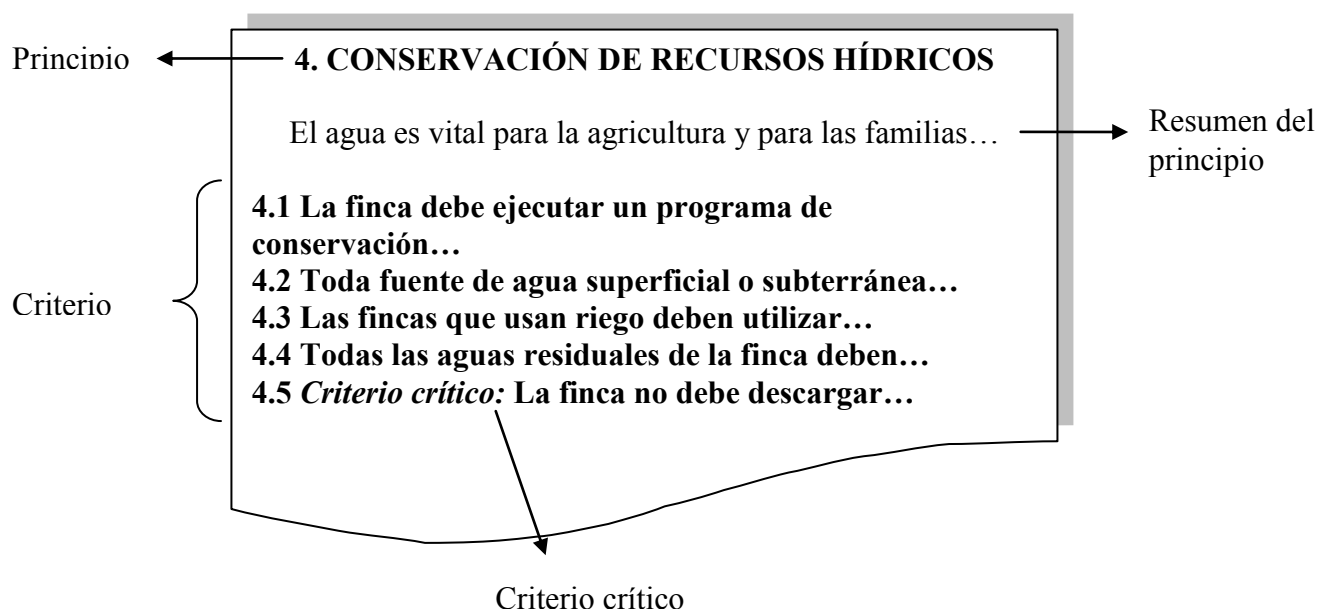
2.8.4. Norma versión 2005

Diversos actores como productores, encargados de sistemas de gestión, auditores y organizaciones miembros de la RAS fueron realizando observaciones a la versión 2002, por lo que se decidió iniciar un proceso formal de revisión a partir de 2003, con el objetivo de incorporar las consideraciones sugeridas. Con estas modificaciones se buscaba unificar requerimientos, facilitar la interpretación de la norma, incorporar lecciones aprendidas y consolidar en un sólo documento general todas las normas.

Este proceso de revisión conllevó importantes cambios en la estructura de la norma. Se establecieron los conceptos de principios, criterios y criterios críticos, se incluyeron nuevas prácticas y se expandió de nueve a diez principios, ya que se segregó el tema de trato justo y buenas condiciones para los trabajadores del tema de salud y seguridad ocupacional. En el tema de monitoreo se cambió un principio relacionado con el sistema de gestión social y ambiental de las fincas. Los principios se ordenaron de forma distinta, y se redactó un resumen de cada uno, seguido de los criterios que son tomados en cuenta para la evaluación de la conformidad. Se establecieron 94 criterios de evaluación de los cuales 14 fueron considerados como críticos. El documento se estructuró de una forma más completa, ya que incluyó una descripción del alcance, del sistema de calificación, de las fuentes, términos y definiciones utilizadas.

En 2005 la RAS presentó la nueva versión de la norma para la agricultura sostenible unificada en un sólo documento y aplicable a todos los cultivos. En adelante sería la normativa a utilizar para auditar fincas que requerían re-certificación o las que querían iniciar un proceso de certificación por primera vez. Conjuntamente con esta norma unificada se definieron una serie de criterios e indicadores adicionales para cada cultivo que buscan complementar a la norma general. Estos tenían la función de garantizar la implementación correcta de buenas prácticas de manejo social y ambiental de acuerdo a las particularidades de cada cultivo.

Ilustración 9. Estructura de la Norma versión 2005



Fuente: Elaborada a partir de Rainforest Alliance, 2005b

En cuanto a contenido se eliminaron los indicadores relacionados con prevención y control de fuego, se hicieron modificaciones parciales de criterios, como por ejemplo, una definición más clara de los parámetros de calidad de las aguas potables y residuales. Además se incorporaron principios nuevos, como se observa en la tabla:

Tabla 7. Nuevos criterio incorporados a la Normas 2005

Criterio	Norma 2005
	Nuevo contenido
3.6	Se permite que las fincas que reintroduzcan vida silvestre a su hábitat mientras cuente con el permiso de las autoridades y cumplan con las condiciones establecidas por la legislación vigente.
5.9	Establece las condiciones bajo las cuales se permite el trabajo de menores de edad de 12 a 14 años.
5.11	Indica la necesidad de evitar amenazas, abusos o acoso sexual, o de otras formas de maltrato hacia los trabajadores y los mecanismos para enfrentar estos problemas.
8.6	Instituye la prohibición de usar cultivos transgénicos.
10.4	Prohíbe regalar desechos de las fincas sin antes comprobar el uso y tratamiento que se les dará a los mismos.

Fuente: Elaborado a partir de Rainforest Alliance, 2002 y 2005

2.8.5. Norma versión 2008

La actualización de la norma versión 2008 no contiene cambios con respecto a los criterios vinculantes en comparación con Norma 2005, lo que se hizo fue unificar en un solo documento la norma general de 2005 con los distintos documentos que contenían los criterios e indicadores adicionales para cultivos, así como insertar frases o redactar algunos criterios adicionales tal y como se observa en el siguiente tabla:

Tabla 8. Principales cambios de la Norma entre las versiones 2005 y 2008

Criterio	Norma 2005	Norma 2008
	Tema referente	Nuevo contenido
2.6	Establece las medidas que se deben implementar para la protección de los cauces naturales.	Se agregó que « la finca debe usar y expandir el uso de coberturas verdes (vegetación) en los taludes y fondos de los canales de drenaje para disminuir la erosión y la deriva y el escurrimiento de agroquímicos hacia el agua».

2.8	No existía	Establece las características técnicas que deben tener las fincas en relación a la sombra.
4.4	Establece las indicaciones sobre el tratamiento de aguas residuales.	Se agrega que las plantas empacadoras deben contar con trampas para sólidos evitando verterlos en canales y cauces de agua.
5.19	No exista	Establece las condiciones bajo las cuales se permite el trabajo de menores de edad en regiones donde se realizan las cosechas de forma tradicional, siempre y cuando la legislación nacional no lo prohíba.
6.20	No existía	Indica las condiciones que debe tener la finca para proteger a los trabajadores de influencias climáticas extremas, para trabajos nocturnos y necesidades fisiológicas.
6.8 + (f, g, h)	Establece las condiciones que deben cumplir los talleres o bodegas que no son para el almacenamiento de agroquímicos.	Adicionó tres puntos relacionados con los niveles de ruido, condiciones de las áreas de embalaje y áreas de ensamble.
6.15	Contempla las medidas que debe implementar la finca en relación a la aplicación de agroquímicos y de insumos biológicos y orgánicos.	A las medidas estipuladas agregó que los “spray booms” deben estar señalizados indicando la toxicidad del producto que aplican.
7.2	Establece la necesidad de que la finca consulte con las comunidades sobre los cambios en la finca que puedan afectar la calidad de vida o los recursos naturales de las mismas.	Se reformuló su redacción para una mejor comprensión, pero mantiene el mismo contenido.
7.4	Indica los compromisos que debe tener la finca sobre la protección de recursos naturales, y la infraestructura de las comunidades locales.	Agrega que la finca debe negociar con comunidades y autoridades locales y nacionales una compensación justa por los recursos e infraestructura comunales que utiliza.
8.7	No existía	Establece las indicaciones para la utilización de tratamientos pos-cosecha con sustancias químicas.
9.1	Indica la necesidad de establecer un programa de prevención y control de erosión de suelos.	Agrega que debe tenerse en cuenta el control de escurrimientos y erosión por causa del viento en suelos recién arados o sembrados así como en prevenir la sedimentación de cuerpos de agua.

Fuente: Elaborado a partir de Rainforest Alliance, 2005 y 2008

Los cambios que se dieron con estas modificaciones en función de mejorar los servicios que brindan los ecosistemas presentes en la finca, se encuentran establecidos en tres principios que fueron modificados (2.6, 4.4, 9.1) y en la incorporación de uno nuevo (2.8). En el caso de las reformas parciales resultan importantes las directrices que indican se debe buscar

alternativas que eviten el escurrimiento y erosión por causa del viento, así como incorporar mecanismos que eviten la erosión en los taludes y la contaminación del agua por agroquímicos, mediante la siembra de cobertura vegetal que ayude a tal objetivo. Al igual que la instalación de trampas para evitar la contaminación del agua con desechos sólidos. Evidentemente se busca fortalecer a los ecosistemas para que contribuyan a disminuir la erosión y la contaminación del agua. Por su parte, la incorporación de un nuevo criterio que establece el porcentaje de árboles, características de los doseles y la densidad de la sombra resulta ser muy importante puesto que esta es uno de los servicios básicos que brindan algunos ecosistemas.

2.8.6. Norma versión 2009

La versión de 2009 no realizó cambios significativos en los contenidos técnicos de los criterios vinculantes. Se modificó la redacción de algunos criterios para facilitar un mejor entendimiento de los contenidos y proporcionar información más precisa. Se hizo una revisión de las secciones de fuentes, términos y definiciones, y se actualizó la terminología relacionada con las estructuras de los organismos de certificación e inspección. Este proceso fue liderado por el personal de la Secretaría de Normas y Políticas (RAS, 2009a).

En 2009 además se publicó un addendum a la norma que incorpora nuevos temas y fortalece el alcance de otros ya incluidos. Estos cambios contemplan aspectos como conservación de ecosistemas y paisajes, uso de energía, control de gases de efecto invernadero, derecho de uso de tierra, consulta a comunidades, salud ocupacional para trabajadores de cosecha y control de uso del fuego (RAS, 2009b). Estos criterios adicionales se comenzaron a implementar inicialmente en fincas de palma aceitera y de caña de azúcar, pero se incorporaron a la Norma para Agricultura Sostenible en la versión de 2010 y son obligatorios para todas las fincas desde enero de 2011.

Tabla 9. Principales cambios de la Norma entre las versiones 2008 y 2009

Criterio	Norma 2008	Norma 2009
	Tema referente	Nuevo contenido
1.1	Indica que la finca debe tener un sistema de gestión social y ambiental que contenga las políticas, los programas y los procedimientos necesarios para cumplir con esta norma y con la legislación nacional respectiva.	Se aclara que el sistema debe ser acorde al tamaño y complejidad de la finca y que se deben usar los criterios de las leyes locales o de la norma que sean más estrictos.
2.1	Establece que los ecosistemas naturales existentes deben ser identificados, protegidos, conservados y recuperados mediante un programa de conservación.	Se elimina un postulado que indicaba que se debía contemplar el establecimiento y mantenimiento de sombra en cultivos tradicionalmente cultivados con sombra y en lugares donde las condiciones agrícolas, climáticas y ecológicas lo permitan.

2.8	Describe las características técnicas que deben tener las fincas en relación a la sombra.	Se eliminó los postulados que indicaban que debía existir un mínimo de 70 árboles individuales por hectárea, y que una finca sin sombra podía certificarse una vez que contara con un plan de establecimiento de sombra. Además, se modificó la redacción al pasar de indicar que la densidad la sombra debía ser del 40% a decir que la densidad promedio mínima del dosel de árboles dentro del cultivo es de 40%.
5.14	Se refiere a las características y condiciones que debe cumplir las viviendas que aportan las fincas para sus trabajadores.	Mantiene el mismo contenido pero se modificó la redacción.
5.15	Menciona los parámetros mínimos que debe poseer el agua potable que se consume en la finca.	Mantiene el mismo contenido pero se modificó la redacción.
6.6	Establece la responsabilidad de la finca por proporcionar las condiciones para que los trabajadores puedan cumplir con el plan de salud y seguridad ocupacional.	Agregó a la redacción la frase "La finca debe proporcionar facilidades para propósitos de higiene humana en todos los sitios con presencia de trabajadores que se encuentren fuera del alcance de la infraestructura administrativa".
6.20	Indica las condiciones que debe tener la finca para proteger a los trabajadores de influencias climáticas extremas, para trabajos nocturnos y necesidades fisiológicas.	Mantiene el mismo contenido pero se modificó la redacción.
7.5	Indica que la finca debe colaborar con los esfuerzos de educación ambiental	Se modificó la redacción, anteriormente decía que las fincas deben colaborar con los esfuerzos de educación ambiental en los centros educativos, se suprimió "centros educativos" por la palabra "locales".
8.7	Establece las indicaciones para la utilización de tratamientos pos-cosecha con sustancias químicas.	Mantiene el mismo contenido pero se modificó la redacción.

Fuente: Elaborado a partir de Rainforest Alliance, 2008 y 2009

Los cambios realizados, a nivel ambiental, en esta versión de la norma afectan únicamente el tema de sombra. Puesto que este se encontraba planteado en dos criterios, se eliminó de uno de ellos (2.1.) y se reformuló la redacción del otro (2.8). Sin embargo, siempre queda claro la necesidad de que las fincas busquen los mecanismos necesarios para que los ecosistemas puedan brindar un nivel adecuado de sombra en las fincas.

2.8.7. Norma versión 2010, Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera y Módulo de Clima

Con la incorporación del addendum del 2009 como parte integral de la Norma para Agricultura Sostenible en 2010, se realizaron modificaciones de redacción, y se incorporaron nuevos criterios. La norma mantuvo los 10 principios generales pero pasó a tener 99 criterios de los cuales 15 son considerados como críticos aplicables a todos los cultivos, y un criterio crítico adicional indicado solo para fincas que producen caña de azúcar. Tal y como se observa en la tabla que sigue:

Tabla 10. Principales cambios de la Norma entre las versiones 2009 y 2010

Criterio	Norma 2009	Norma 2010
	Tema referente	Nuevo contenido
1.11	No existía	Referente a uso y control de las fuentes de energía que se utilizan en la finca.
2.2	Referente a la protección de los ecosistemas presente en la finca	Se modificó la redacción y se establece la condición que las fincas no pueden haber destruido ecosistemas de alto valor desde 2005, así como las medidas para mitigar los daños causados por destrucción de estos antes de esa fecha.
2.4	Regula la extracción de plantas, semillas y otros productos forestales no maderables	Mantiene el mismo contenido pero se modificó la redacción.
2.9	No existía	Indica que las fincas deben implementar un plan para mantener o restaurar la conectividad de los ecosistemas naturales a nivel de paisaje.
5.13	Indica que la finca debe comunicar cualquier cambio técnico u organizacional a los trabajadores, así como sus consecuencias.	Modifica la redacción, y adiciona que en caso de remplazo de trabajadores por maquinas por otros cambios, estos deben ser prioritarios para ser contratados en otras labores, o ser compensados económica según lo establezca la ley.
6.4	Establece una lista de temas en los cuales se deben capacitar las persona que manipulan agroquímicos	Adiciona que las capacitaciones deben ser impartidas por un profesional en el área, y que en caso de fincas con 10 o más empleados permanentes en este tipo de trabajo se debe realizar un planeamiento completo de las capacitaciones.
7.2	Establece la necesidad de que la finca consulte con las comunidades sobre los cambios en la finca que puedan afectar la calidad de vida o los recursos naturales de las mismas.	Pasó a ser un criterio crítico e incluye modificaciones en su redacción, además adiciona que la finca debe documentar y hacer disponible a la vista pública todas las quejas y comentarios que recibe acerca de sus actividades de producción y sus respuestas.
7.6	No existía	Establece que la finca debe demostrar que tiene derechos de uso y tenencia de tierra.

8.8	No existía	Se estableció como criterio crítico y está relacionado con el uso y control del fuego en las plantaciones de caña. Aplica solo para este cultivo.
8.9	No existía	Permite el uso del fuego únicamente para el manejo de plagas y enfermedades, si es la opción con el menor impacto ambiental en comparación con otras medidas de control de plagas.
10.6	No existía	Indica que las fincas deben establecer prácticas para reducir las emisiones de gases invernaderos e incrementar la captura de dióxido de carbono.

Fuente: Elaborado a partir de Rainforest Alliance, 2009 y 2010a

La versión de la Norma 2010 incluyó importantes cambios en busca de mejorar las condiciones ambientales de las fincas, y por tanto, en aspectos relacionados con los Servicios Ambientales y Ecosistémicos. Uno de los más importantes es la modificación del criterio 2.2. que establece la prohibición de destruir ecosistemas naturales y de certificar fincas que hayan destruido ecosistemas de alto valor³ después de noviembre del 2005, debido a acciones intencionadas de producción, además del requerimiento de ejecutar medidas tendientes a compensar los daños producidos por la destrucción de estos ecosistemas si se dieron antes de ese año. Este criterio refleja un fuerte compromiso de la certificación por proteger los ecosistemas presentes en las fincas, lo que repercute sobre la calidad y variedad de los SE y SA que estos brindan. Como parte de este cambio se incluye una mejor preparación de los auditores a nivel de conocimiento y equipo de inspección, se están implementando medidas para lograr obtener toda la información cualitativa posible por medio de entrevistas a la comunidad, fotografías aéreas y visitas al campo. Lo que permitirá un mejor control y posicionamiento de la norma en cuanto a exigencias ambientales.

Los demás cambios también incorporan acciones que se pueden reflejar en la prestación de servicios por parte de los ecosistemas. En la incorporación del criterio 2.9 se dice que es necesario implementar mediadas que ayuden a la conectividad de ecosistemas, como por ejemplo, la utilización de vegetación nativa a la orilla de calles o entre las plantaciones. El criterio 10.6 resulta ser un claro ejemplo de un servicio ambiental que pueden brindar los ecosistemas dentro de la finca, como es la captura de carbono. En ese entendido indica que es necesario que se realicen prácticas que disminuyan la emisión de gases de efecto invernadero y que ayuden a incrementar la captura de dióxido de carbono.

De igual forma los criterios 1.1, 8.8 y 8.9 permiten mejorar las condiciones ambientales de la finca, por medio del control de consumo de energías contaminantes y del incentivo al uso de energías renovables. Así como, como la reincorporación de medidas para evitar el uso del

³ Ecosistemas naturales de importancia especial para la conservación ambiental, como hábitats que habilitan la reproducción de especies endémicas y amenazadas o hospedan a poblaciones silvestres de animales o plantas; provisión de servicios ecosistémicos como la protección de cuencas en circunstancias severas; o ecosistemas raros. Ejemplos son bosques primarios y secundarios, páramos, sabanas, arroyos, ríos, lagos, lagunas, turberas, pantanos y ciénagas.

fuego en la medida de lo posible y de esta manera minimizar los riesgos de destrucción de ecosistemas.

Por otra parte, en 2010 la Red de Agricultura Sostenible también impulsó dos iniciativas adicionales enfocadas a incorporar nuevos sectores como el ganadero y a trabajar el tema de clima, lo que llevo a la elaboración de la Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera y el Módulo de Clima.

La RAS inició en 2007 un proceso de análisis de resultados obtenidos por el Programa de Ganadería y Manejo del Ambiente (GAMMA) del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), que desde 1995 venía trabajando el tema de desarrollo de la ganadería sostenible en Latinoamérica. (RAS, 2010b). Lo que llevó a estas dos instituciones a desarrollar un proceso de dos años de trabajo en la elaboración de la Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera. Los borradores de la norma fueron sometidos a dos periodos de consultas públicas de 60 días cada uno por medio de una plataforma en internet. De estas consultas se obtuvieron 3500 comentarios de 34 países de distintos continentes. Además, se hicieron talleres locales en Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Colombia y adicionalmente se ejecutaron auditorias de prueba en Kenia y Australia. Esta norma fue revolucionaria en recibir comentarios de universidades y ONGs de alto nivel en la parte ambiental y de bienestar animal, siendo la iniciativa de desarrollo de normas más exitosa que ha realizado la RAS.

La norma está compuesta por cinco principios y 36 criterios que abarcan temas como manejo integrado de ganado, manejo sostenible de pasturas, bienestar animal y reducción de la huella de carbono. Las fincas ganaderas que quieran certificarse bajo esta norma deben serán evaluadas en base a la Norma para Agricultura Sostenible y Addendum (Criterios Adicionales de la RAS), así como por la Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera, adicionalmente la Norma para Agricultura Sostenible será interpretada para fincas ganaderas por medio de un documento de indicadores (RAS, 2010b).

Por su parte, el Módulo de Clima de la RAS es una iniciativa que surgió en Guatemala, que pretende implementar prácticas que permitan a los productores una mejor adaptación y mitigamiento de los efectos del cambio climático. La implementación de criterios sobre clima se identificó como una necesidad y un requerimiento que debe adoptar, en el mediano o corto plazo, cualquier sistema de certificación que contemple aspectos ambientales.

Al igual que las demás normas, este modulo fue sometido a una consulta pública de 90 días por medio de la plataforma de internet y se realizaron talleres y actividades de campo en fincas de cacao y café en Brasil, Indonesia, Ghana, Tanzania, Kenia. Con los talleres de consulta también se pretendió medir el interés del mercado por adquirir productos que provengan de fincas que toman medidas para enfrentar los temas de cambio climático, reducción de huella de carbono y mitigación de los fenómenos climáticos.

El Módulo de Clima es una herramienta adicional y voluntaria que pueden utilizar las fincas certificadas bajo la Norma para la Agricultura Sostenible y que quieran implementar prácticas que les permitan una mejor adaptación de los cambios climáticos.

Adicionalmente a las normas, criterios e indicadores ya mencionados se han elaborado guías de interpretación genéricas y guías de interpretación locales que buscan complementar los alcances de la Norma tomando en cuenta elementos específicos según la zona geográfica y el cultivo. La siguiente tabla describe los principales procesos y documentos que ha generado la Red para la Agricultura Sostenible:

Tabla 11. Documentos generados por la RAS

Documento	Descripción	Proceso de elaboración
Norma Internacional de Agricultura Sostenible	Contiene los principios y criterios generales sobre agricultura sostenible que se aplican a nivel internacional. Los criterios establecidos son vinculantes y son la base para evaluar a las fincas.	Su desarrollo es coordinado por la Secretaría de Políticas y Normas. Es elaborada a partir de los insumos aportados por el CIN, se somete a consulta pública y de ser necesario se consulta a grupos de técnicos. Su contenido es aprobado por el CIN. Su proceso de desarrollo es aprobado por la JD-RAS
Normas para la certificación de grupos	Contiene los requerimientos que debe cumplir un grupo de productores para poder certificarse como tal.	Su desarrollo es coordinado por la Secretaría de Políticas y Normas. Es elaborada a partir de los insumos aportados por el CIN, se somete a consulta pública y de ser necesario se consulta a grupos de técnicos. Su contenido es aprobado por el CIN. Su proceso de desarrollo es aprobado por la JD-RAS
Criterios e indicadores adicionales por cultivo	Se desarrollan cuando se identifican cultivos nuevos que no estaban contemplados en el alcance de la norma, y que por tanto requiere la generación de nuevos criterios. Estos son vinculantes y de carácter internacional para un cultivo específico, se incluyen como parte integral de la norma y de forma genérica en versiones posteriores.	Su desarrollo es coordinado por la Secretaría de Políticas y Normas. Se desarrolla con el apoyo de los grupos de trabajo y la aprobación del CIN. Su proceso de desarrollo es aprobado por la JD-RAS
Guías de interpretación genéricas	Brindan un punto de partida para los productores y los administradores de grupo en cómo implementar los criterios de la Norma para Agricultura Sostenible en sus fincas. Contiene indicadores que no son vinculantes para la certificación.	Son elaboradas y aprobadas por mayoría por los grupos técnicos de trabajo, que son supervisados por la Secretaría de Normas y Políticas. Si se considera necesario se solicita insumos al CIN
Guías de interpretación locales	Orientan sobre cómo interpretar la Norma para la Agricultura Sostenible en cultivos y países específicos. Contienen indicadores que no son vinculantes, pero proveen un marco para el desarrollo de buenas prácticas y una guía para los procesos de inspección.	

Fuente: Elaboración propia en base a RAS, 2007

La siguiente tabla resume las distintas versiones que se ha realizado de la Norma, así como los principales puntos que han sido modificados:

Tabla 12. Resumen de modificaciones realizadas a la Norma

Año	Cambios incorporados
1992	Primera versión de la norma para el cultivo de banano.
1995	Se certifica la primera finca de café, bajo las normas desarrolladas para este cultivo. Se inicia el proceso de investigación para desarrollar normas aplicables al cultivo del cacao. Se inicia esfuerzos para generar normas para el cultivo de caña.
1997	Se implementa la norma para cítricos con la primera certificación de una finca.
1998	Se implementa la norma para cacao con la primera certificación de una finca.
2002	Existen normas e indicadores diferentes para la certificación de cada cultivo: banano, café, cítricos, cacao, flores y helechos.
2004	Se desarrollan las Normas para la certificación de grupos
2005	Se amplió la norma de nueve a diez principios. Se incorporaron nuevos criterios: 3.6, 5.9, 5.11, 8.6, 10.4. Se desarrollaron criterios e indicadores adicionales para la producción de banano, cacao, café, cítricos, flores y follajes.
2006	Se desarrollaron criterios e indicadores adicionales para la producción de piña.
2008	Se unifica la norma 2005 y los criterios e indicadores adicionales en un solo documento. Los principales cambios consistieron en insertar frases en algunos de los criterios de la norma e incorporar cuatro criterios nuevos. Los cambios se dieron en los criterios: 2.6, 2.8, 4.4, 5.19, 6.20, 6.8 + (f, g, h), 6.15, 7.2, 7.4, 8.7, 9.1.
2009	Se modificó la redacción de algunos criterios para facilitar un mejor entendimiento de los contenidos. Los criterios modificados son 1.1, 2.1, 2.8, 5.14, 5.15, 6.6, 6.20, 7.5, 8.7, así como la Tabla de Separaciones (Anexo 1). Se elaboró Addendum RAS-Criterios Adicionales.
2010	Se unifica la Norma para agricultura Sostenible 2009 con el Addendum (criterios adicionales). Los principales cambios consistieron en que se agregaron los siguientes criterios: 1.11, 2.9, 7.6, 8.8, 8.9 y 10.6., además, los criterios 2.2, 2.4, 5.13, 6.4 y 7.2 fueron modificados en sus contenidos. El criterio 7.2 pasó a ser crítico. Se creó la Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera. Se elaboró el Módulo para Clima.

Fuente: Elaboración propia, 2011

En un contexto general la evolución de la Norma desde 1999 a 2010 en los temas ambientales ha sido positiva. Si bien mantiene los contenidos fundamentales, por ejemplo, conservación de ecosistemas, protección de la vida silvestre, uso de agroquímicos, tratamiento de desechos, conservación del recurso hídrico y del suelo, se ha logrado depurar los criterios usados para evaluar cada principio, mediante la incorporación de criterios técnicos más puntuales y claros que ayudan a fortalecer la rigurosidad de la certificación.

La norma desde su concepción tenía un fuerte componente de políticas enfocadas a la protección de los ecosistemas, por tanto, de los Servicios Ambientales y Servicios

Ecosistémicos que estos brindan dentro de las fincas agrícolas. Sin embargo, también incluyó elementos de carácter social que se han ido fortaleciendo constantemente para lograr un balance entre el bienestar ambiental y el humano.

Si bien la producción agrícola sigue teniendo un fuerte impacto sobre el ambiente en general y en los ecosistemas naturales en particular, el acatamiento de las recomendaciones establecidas por el programa de certificación contribuyen a mantener ecosistemas más saludables lo que a su vez permite que estos desarrollen más adecuadamente sus funciones. En este sentido, conforme la norma fue siendo modificada se incorporaron criterios que claramente están enfocados a la maximización de los Servicios Ambientales y Ecosistémicos. Se refleja la inclusión progresiva de aspectos ambientales que ayudan al fortalecimiento de las funciones ecosistémicas, tales como: medidas para controlar de la erosión, la necesidad de incorporación de sombra, control y uso de fuentes de energía, la prohibición de destruir ecosistemas de alto valor, lograr una buena conectividad de ecosistemas, previsiones para disminución de gases de efecto invernadero y captura de dióxido de carbono, entre otros. Adicionalmente, el establecimiento de otras políticas, por ejemplo, relacionadas con la regulación y disminución de químicos tienen un efecto directo sobre la presencia de vida animal como aves, mariposas y abejas que contribuyen a la prestación de servicios ecosistémicos como la polinización.

3. Operatividad, monitoreo y control

3.1. Costos de la certificación y financiamiento del programa

El proceso de certificación conlleva tres tipos de costos para el administrador de las fincas que se certifican:

El primero de ellos está relacionado con las inversiones iniciales de implementación que debe asumir el productor para poner en funcionamiento el sistema de gestión. El segundo costo es de auditoría, este debe ser cubierto por el productor o el intermediario, según sea el acuerdo que tengan establecido entre ellos. El monto varía dependiendo del número de días que dura la auditoría, puesto que cubre los viáticos del auditor o los técnicos que realicen la visita. Debido a que las auditorías son desarrolladas por organizaciones locales, frecuentemente los costos son más bajos que con otros sistemas. Y el tercer costo de certificación corresponde a la cuota anual de membresía que debe cancelar el productor o intermediario.

La siguiente tabla muestra los costos anuales de membresía que deben pagarse según el tamaño de la finca certificada:

Tabla 13. Membresía anual por tamaño de la finca

Rango por tamaño Hectáreas de Producción	Cobro anual por certificado emitido
0-100	\$50
101-300	\$100
301-500	\$200
501-1500	\$500
1501-2000	\$1,700
2001-7000	\$2,500
7001+	\$3,500

Fuente: SFC, 2011

Adicionalmente a los ingresos percibidos por las membresías y las auditorías, el programa se financia por medio de donaciones que realizan organizaciones internacionales, tales como el Fondo Moriah, la Fundación Summit y la Fundación Ambiental Goldman, entre otras (Hernández, 2007). Estos recursos por lo general se utilizan para llevar a cabo procesos de investigación y formulación de nuevas normas, como por ejemplo, el recién creado Modulo de Carbono.

3.2. Proceso de certificación y control

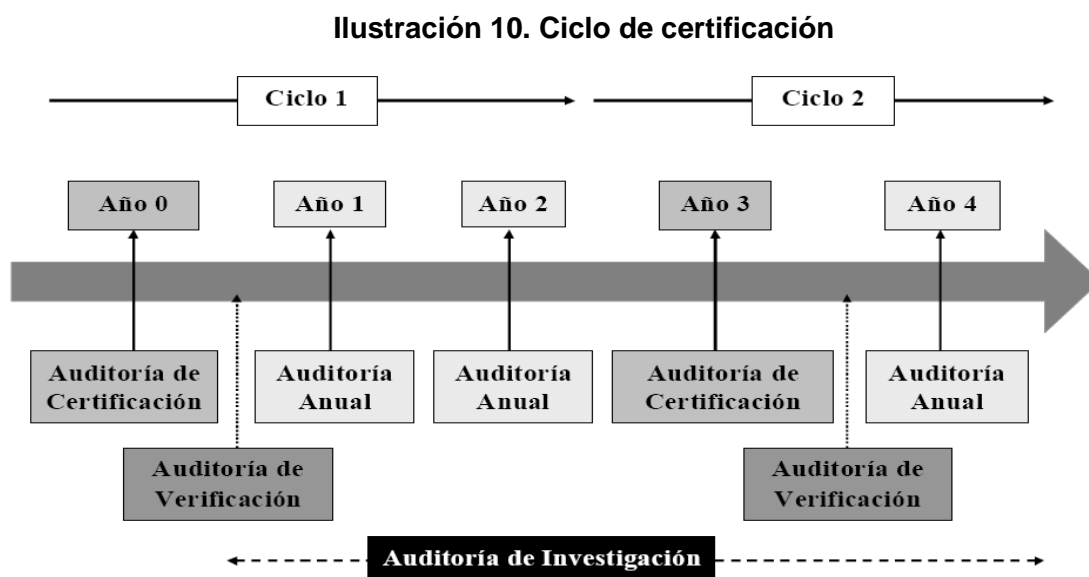
Sustainable Farm Certification, Intl. es el ente responsable de tomar la decisión de certificación a partir de los resultados obtenidos en las auditorías que llevan a cabo los organismos de inspección autorizados por SFC.

El primer paso para certificarse es solicitar que se realice una auditoría de certificación, a partir de la cual se determina la conformidad con la Norma para la Agricultura Sostenible. Si el interesado prefiere puede solicitar que se realice una Auditoría de diagnóstico cuyos resultados no son vinculantes y tiene como objetivo implementar las mejoras necesarias para cumplir con los requisitos establecidos por la Norma. Una vez que la finca aprueba satisfactoriamente la auditoría de certificación, que es realizada por alguno de los distintos organismos de inspección autorizados para tal efecto, Sustainable Farm Certification Intl. da el visto bueno para que la finca sea certificada.

Se realizan auditorías anuales durante el año 1 y 2 para verificar y monitorear el cumplimiento de la norma e identificar acciones correctivas, adicionalmente a estas se pueden realizar auditorías de verificación que se llevan a cabo para confirmar algún punto concreto de la documentación y los planes desarrollados en auditorías anteriores. Por último, se pueden dar auditorías de investigación que consisten en visitas no anunciadas para atender quejas o asuntos específicos puestos en conocimiento de los organismos de inspección. Para que la finca mantenga la certificación debe realizar una nueva auditoría de certificación al tercer año.

En el caso de fincas que poseen la norma para grupos los auditores realizan la inspección del Sistema Interno de Control y hacen un muestreo aleatorio del 10 por ciento de las fincas, para verificar las condiciones de cumplimiento en el campo. Si una finca tiene deficiencias se le da el seguimiento requerido en sucesivas auditorías.

La siguiente ilustración muestra el ciclo de certificación que debe cumplir una finca para permanecer dentro del sistema:



Fuente: RAS, 2009c.

Las auditorías deben cubrir toda la finca, es decir, su infraestructura, áreas de procesamiento y empaque, su área de influencia y todos sus trabajadores (RAS, 2009c).

En la tabla se muestran los organismos de inspección autorizados por SFC para realizar auditorías:

Tabla 14. Organismos autorizados para realizar auditorías

Países	Organización
Brasil	Instituto de Manejo Forestal (IMAFLOA)
Colombia	Natura-Cert
Costa Rica, Nicaragua, Perú, Panamá, Republica Dominicana, Asia y África	Rainforest Alliance
Ecuador	Conservación y Desarrollo
El Salvador	SalvaNATURA
Guatemala	Fundación Interamericana de Investigación Tropical (FIIT)
Honduras	Instituto para la Cooperación y el Desarrollo (ICADE)
México	ProNatura Sur A. C.

Fuente: SFC

Las personas que realizan las auditorías son contratadas por servicios profesionales, cada auditoría equivale a un contrato y se le paga por contrato finalizado. Estos son seleccionados por la división de SAAS de Rainforest Alliance, o por las respectivas organizaciones socias locales que están autorizadas para realizar auditorías, deben estar formados en disciplinas agrícolas, tienen que conocer la legislación nacional y deben pasar un proceso de formación con auditores líderes para que aprendan a evaluar la Norma. Complementariamente son capacitados continuamente mediante charlas de actualización, en la cuales también pueden participar otras personas que se quieran certificar y brindar asesoría a productores de forma independiente.

La veracidad del trabajo realizado por los auditores se respalda en la trayectoria que estos tienen trabajado para la organización, algunos de ellos tienen hasta 19 años de servicio. Además existe un código de ética que deben cumplir. Normalmente los auditores trabajan en equipos, lo cual minimiza las posibilidades de incurrir en acciones anti éticas. Los productores o entre los mismos auditores pueden denunciar irregularidades, lo cual ayuda mantener la transparencia del sistema. Por ejemplo, en Nicaragua un productor denunció a un inspector que realizó una auditoría en menos horas de las establecidas, para usar parte del tiempo en atender asuntos personales. Esta persona fue destituida del cargo gracias a la información oportuna del productor.

Por otra parte, en los procesos de auditorías es indispensable que se analice el contexto en el cual están realizando la evaluación, existen muchas situaciones que deben ser tomadas en cuenta, tales como las capacidades económicas de la finca, el factor cultural y las condiciones socioeconómicas del país en que desarrolle la auditoría. Por ejemplo, al solicitar información en una empresa grande posiblemente la tengan automatizada en un sistema computacional, mientras que en una finca pequeña probablemente lleven un registro en una libreta de apuntes. Sin embargo, ambos documentos son válidos, porque lo importante es que contenga la información que demuestre el cumplimiento de los requerimientos de la

Norma. Generalmente los pequeños productores requieren un mayor seguimiento en este sentido.

Durante las auditorías es necesario que se le vaya comunicando a la persona encargada de la finca las no conformidades que se van encontrando, adicionalmente se incluye una reunión final entre el auditor y el responsable asignado por la finca, en la cual se discuten los hallazgos y se le brinda un espacio al productor para que explique alguna situación que parezca irregular, con el objetivo de evitar malas interpretaciones por parte del auditor. El informe es validado por el productor antes de ser enviado a SFC.

Los auditores deben estar completamente seguros a la hora de identificar incumplimientos y tener evidencias que lo demuestren. En caso de encontrar una infracción a un criterio crítico, que implica perder la certificación, es necesario levantar una bitácora que describa la situación observada y debe ser firmada por el responsable de la finca, como medida de respaldo al trabajo del auditor.

3.3. Condiciones para obtener y mantener la certificación

Para que una finca sea certificada debe firmar un Acuerdo de Certificación y aprobar satisfactoriamente el sistema de calificación que se aplica en la auditoría de certificación. El cual estipulan que la finca tiene que cumplir como mínimo con 50% de los criterios aplicables de cada principio y como mínimo con el 80% de los criterios aplicables, además de cumplir con 100% de los criterios establecidos como críticos, de darse un incumplimiento de estos la finca no puede ser certificada o se cancela su certificación aunque cumpla con los demás requisitos (RAS, 2009c).

Si la finca no cumple con alguno de los requerimientos establecidos se le asignará una no conformidad. Existen dos tipos de categorías de no conformidad: No Conformidad Mayor (NCM) indica de entre 0% y 49% para un criterio y no conformidad menor (ncm) que indica un cumplimiento de entre el 50% y 99% de un criterio (RAS, 2009c).

Para obtener la calificación obtenida por una finca se realizan cálculos de cumplimiento a nivel de criterios y de principios. Los criterios son evaluados como **cumplimiento** si se obtiene un 100% de cumplimiento, **no conformidad menor** si se obtiene un 50% y **No Conformidad Mayor** si se obtuvo 0% de cumplimiento del criterio (RAS, 2009c).

Por su parte, para calcular el cumplimiento de principio se le asigna un porcentaje a cada criterio aplicable por principio (PRCA = Porcentaje Respectivo del Criterio Aplicable), se suman y se dividen entre el número de criterios aplicables al principio.

$$\% \text{ Principio} = \frac{\sum (PRCA_1 + PRCA_2 + \dots PRCA_n)}{\text{Número de Criterios Aplicables del Principio}}$$

El porcentaje de cumplimiento general se calcula mediante la suma de porcentajes asignados a todos los criterios (PRCA = Porcentaje Respectivo del Criterio Aplicable) y su división entre el número de criterios aplicables de la Norma (RAS, 2009c).

**% Cumplimiento
General =**

$$\Sigma (PRCA_1 + PRCA_2 + \dots PRCA_n)$$

Número de Criterios Aplicables de la Norma

El cumplimiento de las normas por parte de la finca se verifica mediante la observación de prácticas agrícolas y laborales, evaluación de la infraestructura, entrevistas con los trabajadores, administradores y gerentes (RAS, 2009c).

3.4. Razones para cancelar la certificación y condiciones de re aplicación

El organismo de certificación está en la capacidad de retirar la certificación si el cliente incumple alguno de las condiciones estipuladas en la Política de certificación de fincas, en el Acuerdo de Certificación o en la Guía de Uso de Sello. También si obstaculiza la ejecución de auditorías, realiza dolo o intención de coacción hacia un auditor, o si una auditoría anual o de certificación se ejecuta después de la fecha de vencimiento del certificado (RAS, 2009c).

Una vez que la certificación es revocada se pierde el derecho a utilizarla en cualquier transacción de productos, inclusive en los que fueron producidos cuando aún estaba certificada, a excepción de que exista un contrato de venta de productos previamente firmado. Además debe informar a los compradores sobre las nuevas condiciones en que se encuentra la producción (RAS, 2009c).

Si la finca decide iniciar un proceso de re certificación debe someterse a una nueva auditoría de certificación cumpliendo los siguientes puntos:

- La inspección de certificación no se puede programar dentro de los tres meses posteriores a la fecha de la cancelación, sí la certificación fue retirada por incumplimiento de las condiciones de certificación.
- Las fincas que cometieron dolo o acciones no éticas pueden aspirar a la re certificación hasta un año posterior a la fecha de la cancelación.
- Las cancelaciones que se emitieron por vencimiento pueden aplicar inmediatamente para que se realice la auditoría de certificación.

Los productores deben pagar por la certificación inicial de sus fincas y una vez aprobada la certificación deben pagar por las inspecciones anuales de seguimiento y firmar un Acuerdo de Certificación. De encontrarse no conformidades se deberá iniciar un proceso de acciones correctivas.

3.5. Uso del Sello Rainforest Alliance Certified

El sello Rainforest Alliance Certified (RAC) puede ser utilizado en la etiqueta y la promoción de productos que provengan de fincas certificadas. Dentro de los requisitos se establece que puede ser usado en empaques de productos que contengan más de un 90% del ingrediente principal que provenga de una finca certificada. En el caso de productos que tienen menos

de ese porcentaje a hasta un mínimo de 30% pueden utilizar el sello, pero debe incluir una declaración explícita que indique el porcentaje de producto certificado (SFC, 2007).

Los productos que tienen menos de un 30% de ingredientes certificados no pueden utilizar el sello, pero pueden indicar mediante leyendas que un porcentaje del mismo proviene de fincas certificadas. El sello puede ser utilizado en material promocional de cualquier producto que contenga ingredientes certificados, sin necesidad de realizar la declaratoria del porcentaje (SFC, 2007).

Es necesario que las compañías que quieran usar el sello mantengan una trazabilidad del ingrediente y documenten sus procesos que permita confirmar el porcentaje del contenido certificado (SFC, 2007).

4. Factores que contribuyen al posicionamiento de Rainforest Alliance Certified

Se pueden identificar al menos tres factores que le han permitido a la certificación Rainforest Alliance lograr posicionarse rápidamente a nivel mundial:

En primer lugar, propone un enfoque más holístico que otros esquemas, ya que logra integrar estratégicamente los aspectos sociales, ambientales y económicos en un solo instrumento de evaluación, que por un lado permite mejorar las condiciones de producción de la finca a la vez que le garantiza algún tipo de incentivo al productor, como por ejemplo acceso a mercados diferenciados. Aunado a que los procesos de elaboración y modificación de las normas son muy participativos, lo que permite la inclusión de observaciones de diversos sectores, que a la vez funciona como una forma de validación por parte de los mismos.

En segundo lugar, parte de su estrategia se centra en una rápida adaptación y ampliación a diversos cultivos, enfocándose principalmente en aquellos que tienen fuerte demanda en los mercados internacionales, pero que han sido cuestionados por sus efectos negativos. Al decidir hacia qué cultivos se deben dirigir los esfuerzos de creación de normas, es fundamental incorporar aquellos que tienen un significativo potencia de mercado en regiones como Norteamérica y Europa. Por ejemplo, el mercado internacional está demandado cantidades importantes de maracuyá, por lo que Chiquita Brands Costa Rica inició un plan piloto de producción con pequeños parceleros y solicitó que se certificaran. Esta situación se presenta como una oportunidad de crecimiento para la certificación, en la medida en que se proyecta un potencial incremento en las exportaciones de este cultivo, y por tanto la RAS, inicia esfuerzos por cubrir las necesidades particulares de certificación del mismo.

Muchas veces el mismo mercado es el que establece hacia qué cultivos o zonas geográficas debe enfocarse la certificación. Un ejemplo de esta situación se dio en Filipinas, donde Rainforest Alliance inició certificando cien hectáreas de piña, pero este producto no fue muy demandado en el mercado internacional, por tanto, no hubo crecimiento en el número de fincas certificadas. Caso contrario sucede en Costa Rica, donde existe un aumento en la cantidad de plantaciones que se interesan por la certificación, debido a que existe una creciente demanda de piñas producidas en el país. La tendencia de Rainforest Alliance por incorporar cultivos de exportación que son comúnmente cuestionados se refleja claramente en la evolución de los cultivos cubiertos por la certificación en Costa Rica, donde inició certificando banano ante un fuerte cuestionamiento ambiental del sector, posteriormente pasó a certificar cítricos en un momento en que estos fueron fuertemente criticados por sus deficientes controles ambientales, de igual forma lo hizo con el café y la piña. Se debe indicar que también trabaja con otros cultivos que se producen en menor cantidad y no han sido tan cuestionados, como el caso del cacao o las plantas ornamentales, pero que sí son exportados.

En tercer lugar, la certificación es fuertemente mercadeada por medio de la división de mercadeo de Rainforest Alliance ubicada en New York. Esta tiene como una de sus funciones buscar nuevos nichos de mercado por medio de participación en ferias internacionales, contactando a empresas transnacionales, exportadores u otros actores de interés.

En este sentido, los canales más comunes por medio de los cuales los productores conocen sobre la certificación y se acercan a la organización para obtener mayor información son a) las ferias internacionales en cuales existe información sobre Rainforest Alliance Certified, b) la solicitud de los intermediarios para que el productor se certifique, c) que un productor vecino le comunique a otro sobre el funcionamiento y las oportunidades que brinda la certificación, y d) el mercadeo “boca a boca” que realiza cualquier persona que conoce la certificación. Por ejemplo, en el segundo caso, es común que los pequeños productores no tengan la capacidad de financiar la logística de transporte, por tanto, deben utilizar los servicios de intermediarios para continuar con la cadena. A su vez, estos son los que identifican y comunican a los productores las posibilidades de nuevos nichos de mercado, debido a que participan en ferias internacionales y en actividades de mercadeo. Así que los intermediarios informan las condiciones que exige el mercado, que comúnmente incluye la exigencia de poseer una certificación, de esta forma los productores se interesan por buscar información para iniciar los procesos de certificación y poder acceder a los nuevos mercados. En este sentido, la comunicación entre los distintos actores es esencial para el funcionamiento del sistema de certificación.

Estos tres elementos, parecen ser fundamentales, para que la certificación se haya posicionado rápidamente entre los actores de las cadenas de producción agrícolas, y en el imaginario de los consumidores que buscan cultivos producidos responsablemente.

4. Conclusiones

Rainforest Alliance Certified se cataloga como una certificación de tercera parte, ya que cumple con las características descritas por Gareffi et al (2001) para este tipo de estructura. Es decir, existe una tercera parte, en este caso la RAS, que establece las normas que debe cumplir el sector agrícola, además hay una institucionalidad externa a la industria o sector que verifica el cumplimiento. Por otro lado, se enmarca dentro de la modalidad de sellos verdes o eco etiquetas, ya que busca el cumplimiento de buenas condiciones ambientales y laborales durante el proceso productivo y el sello permite facilitar la elección de los consumidores que prefieren artículos más amigables con el ambiente.

El surgimiento de esta certificación se puede ligar a dos situaciones que potenciaron el surgimiento de normas y estándares, por un lado, la incorporación de la temática ambiental en la agenda internacional multilateral, y por el otro, la necesidad de encontrar mecanismos que cumplieran con los requisitos de los mercados internacionales, que estaban demandado productos social y ambientalmente responsables. Aunado a la necesidad de crear una herramienta de política que permitiera enfrentar las problemáticas ambientales y sociales generadas por un sector productivo como el banano en Costa Rica.

La institucionalidad bajo la cual funciona la certificación ha sido producto de un proceso constante de autoaprendizaje que inició la ONG Rainforest Alliance, que fue incorporando a otros actores con funciones específicas, lo que ha permitido estructurar un mejor sistema de certificación, que ha llegado a ser referencia para que otros esquemas incorporen más fuertemente los temas ambientales en sus normativas.

La certificación Rainforest Alliance claramente tiene un objetivo enfocado a lograr que las actividades agrícolas sean sostenibles tanto a nivel social como ambiental, incorporando fuertes medidas tendientes a la protección de los ecosistemas, la protección de los recursos naturales y la vida silvestre. El contenido de la Norma logra un balance entre los criterios sociales y ambientales lo que permite que por medio de un mismo sistema de certificación las fincas puedan trabajar integralmente estas dos dimensiones. Sin embargo, sigue siendo reconocida, por productores y consumidores, principalmente como una herramienta enfocada a la protección y conservación del medio ambiente.

Con respecto al acceso que tienen los productores a lograr la certificación se debe indicar que inicialmente estaba condicionado a fincas que poseían ciertas capacidades financieras y administrativas que les permitieran pagar e implementar las actividades que requiere la certificación. Sin embargo, con la creación de la Norma para Grupos, se logró una mayor accesibilidad por parte de pequeños productores, ya que es un esquema que facilita el trabajo conjunto en la ejecución de los requerimientos y permite que los costos sean asumidos entre todos los participantes.

La incorporación de principios y criterios relacionados con el medio ambiente fueron fundamentales desde la primera norma que se elaboró para el cultivo de banano. Una de las principales preocupaciones de fondo desde sus inicios fue el rápido deterioro que estaban sufriendo los ecosistemas debido a la falta de regulaciones y controles en la actividad bananera. Es decir, existía un claro conocimiento de la importancia de los ecosistemas y de

las funciones que estos cumplen, sin embargo, en las primeras versiones de la Norma no se contemplaba explícitamente los conceptos de Servicios Ambientales y Servicios Ecosistémicos. Estos conceptos se incorporan en la versión de 2005 sin ser considerados como centrales en la redacción de los criterios que establece la Norma. Pese a ello, se deduce que su importancia se encuentra reconocida implícitamente en el principio referente a la conservación de ecosistemas, en la medida en que se concibe que los ecosistemas presentes en las fincas agrícolas juegan un rol como prestatarios de servicios y que, por tanto, es necesario que las fincas certificadas realicen esfuerzos en función de protegerlos y recuperarlos. Sin embargo, es necesario que la Norma contemple más explícitamente el uso de estos conceptos y que implemente indicadores tendientes a medir los SE y SA que brindan las fincas certificadas. Por ejemplo, la cantidad de carbono que “secuestra” una producción de café.

RAC utiliza la protección de los ecosistemas como una estrategia de posicionamiento y mercadeo, pero no ha potenciado claramente el tema de protección y prestación de SE y SA como un mecanismo para favorecer su atractivo ante los productores, intermediarios y consumidores. Sin embargo, si está incorporando constantemente nuevos sectores y otros temas como se refleja a partir de 2010 con la Norma para la Ganaderías Sostenible y la creación del Modulo voluntario sobre clima, que probablemente en el corto plazo sea incorporado como un elemento integral de la Norma.

La estrategia de la RAS se ha centrado en tres aspectos que le han permitido posicionarse y expandirse rápidamente a nivel internacional, tales como son la integración de aspectos sociales, ambientales y económicos, aunados a procesos de construcción participativa de las normas; una rápida adaptación de los criterios de evaluación hacia diversos cultivos, particularmente los que son muy cuestionados social y ambientalmente, pero que tienen una importante demanda internacional; y una fuerte estrategia de mercadeo a distintos niveles.

5. Referencias

Asamblea Legislativa de Costa Rica. 1996. Ley Forestal No. 7575. Publicada en La Gaceta No. 72 de abril de 1996.

FAO. 2004. Las normas sociales y ambientales, la certificación y el etiquetado de cultivos comerciales. Roma. 7-28 pp.

Fernández, A. 1994. Ambiente y desarrollo en Costa Rica a principios de los noventa. En: Boyce, J. et al. 1994. Café y desarrollo sostenible: del cultivo agroquímico a la producción orgánica en Costa Rica. Editorial EFUNA.

Gereffi, G. et al. 2001. The NGO-Industrial Complex. Foreign Policy. Recuperado de http://www.foreignpolicy.com/articles/2001/07/01/the_ngo_industrial_complex?page=0,0

Hernández, E. 2007. Certificación socio-ambiental: Experiencias en la Industria Bananera El Retiro, S.A. mediante el proyecto para la mejora del cultivo de banano *Musa sapientum* L. (B.B.P). Documento de graduación Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado de http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/01/01_2303.pdf

IICA. 2001. Comercio y Medio Ambiente: análisis de la nueva normativa. Coronado, Costa Rica. 117-185 pp.

Lev, A. 2001. Las naranjas certificadas de Del Oro. Revista Ambientico, N° 91. Recuperado <http://www.una.ac.cr/ambi/Ambien-Tico/91/index91.htm>

MEA. 2003. Ecosistemas y Bienestar Humano: Marco para la Evaluación. Evaluación de Ecosistemas del Milenio. World Resources Institute.

ONU. 1992. Agenda 21. Recuperado el 16 de mayo de 2010 de <http://www.cinu.org.mx/eventos/conferencias/johannesburgo/documentos/Agenda21/Programa21.htm>

Rainforest Alliance. 1999. Principios Norma e Indicadores para la certificación de banano (Norma versión 1999).

Rainforest Alliance. 2004. Normas para la certificación de grupos

Rainforest Alliance. 2005a. Análisis costo-beneficio del programa de certificación Rainforest Alliance en el cultivo de Banano.

Rainforest Alliance. 2005b. Normas e indicadores para la certificación de banano (Norma versión 2005).

Rainforest Alliance. 2007. Highlights from the First 20 Years. Recuperado de http://www.rainforest-alliance.org/about/documents/ra_timeline.pdf

Rainforest Alliance. 2008. Norma para Agricultura Sostenible (Versión 2008).

Rainforest Alliance. 2010. Programa de Certificación de Banano de Rainforest Alliance. Recuperado de http://www.rainforest-alliance.org/main.cfm?id=bananas_spanish

RAS. 2005. Norma para Agricultura Sostenible (Versión 2005).

RAS. 2007. Manual de Desarrollo de Norma y Políticas. Recuperado de http://www.rainforest-alliance.org/agriculture/documents/ras_manual_desarrollo_normas_and_pol%C3%ADticas_abril_2009.pdf

RAS. 2009a. Norma para Agricultura Sostenible (Versión 2009).

RAS. 2009b. Memorandum: Addendum RAS (Criterios Adicionales). Recuperado de http://www.Anuncio_RAS_Addendum_para_todos_cultivos_Octubre_2009.pdf

RAS. 2009c. Política para certificación de fincas. Recuperado de http://salvanatura.org/index.php?option=com_jdownloads&Itemid=173&task=view.download&cid=93

RAS. 2010a. Norma para Agricultura Sostenible (Versión 2010).

RAS. 2010b. Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera.

Raynolds, L. 2004. The Globalization of Organic Agro-Food Networks. World Development Vol. 32, No. 5, pp. 725–743

Raynolds, L. et. al. 2007. Regulating sustainability in the coffee sector: A comparative analysis of third-party environmental and social certification initiatives. Agriculture and Human Values (2007) 24:147–163

Ruben, R., Kruijssen, F. Smallholders procurement in supply chain development: a transaction costs framework. En: Bulte, E. y Ruben, R. 2007. Development economics between markets and institutions. Incentives for growth, food security and sustainable use of the environment. Wageningen Academic Publishers. 291-304 pp

Ruben, R., Sáenz, F. 2008. Farmers, markets and contracts. Chain integration of smallholder producers in Costa Rica. European Review of Latin American and Caribbean Studies, número 85, 61-80 pp.

Salazar, R. 1994. La actividad bananera en Costa Rica . Análisis legal e institucional. Fundación Ambio

Salazar, R. 2006. Legislación sobre el recurso hídrico. Fundación Ambio. Recuperado de http://www.fundacionambio.org/media_files/download/AMBIO_legislacion_aguas.pdf

SFC, 2011. Comunicación personal vía E-mail. Noviembre de 2011.

SFC. 2007. Rainforest Alliance Certified Use of Seal Guidelines. Recuperado de <http://www.rainforest-alliance.org/sites/default/files/site-documents/marketing/seal-guidelines.pdf>

Soto G., Le Coq J. F. 2011. In: Rapidel Bruno (ed.), Le Coq Jean-François (ed.), Beer John (ed.). Ecosystem services from agriculture and agroforestry: measurement and payment. Londres: Earthscan Publications, p. 319-345.

Van Huylenbroeck, G., Espinel, R.L. Importance of institutions and governance structures for market access and protection of property rights of small farmers in developing countries. En: Bulte, E., Ruben, R. 2007. Development economics between markets and institutions. Incentives for growth, food security and sustainable use of the environment. Wageningen Academic Publishers. 327-344 pp.

Lista de Personas entrevistadas:

Adriana Rodríguez, Coordinadora técnica de Normas y Políticas de la Red de Agricultura Sostenible. Fecha : 02 junio de 2010

Ana Garzón, Gerente de Operaciones de la Red de Agricultura Sostenible. Fecha: 25 de mayo de 2010

Ana Lucía Corrales, Administradora de Servicios de Auditoria de Agricultura Sostenible (SAAS) de Rainforest Alliance. Fecha: 28 de julio de 2010

Oliver Bach, Director de Normas y Políticas de la Red de Agricultura Sostenible. Fecha: 22 de julio de 2010

Anexos

Anexo No. 1

Lista de criterios críticos establecidos en la Norma versión 2010

SISTEMA DE GESTIÓN SOCIAL Y AMBIENTA	La finca debe tener un sistema para evitar la mezcla de productos certificados con productos no certificados en sus instalaciones, así como para evitar la mezcla durante los procesos de cosecha, empaque y transporte. Se deben registrar todas las transacciones de los productos certificados. Los productos que salen de la finca deben identificarse debidamente y estar acompañados de documentación que indique su origen en una finca certificada.
CONSERVACIÓN DE ECOSISTEMA	<p>Todos los ecosistemas naturales existentes, tanto acuáticos como terrestres, deben ser identificados, protegidos y recuperados mediante un programa de conservación. El programa debe incluir la recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura.</p> <p>A partir de la fecha de aplicación para la certificación, la finca no debe destruir ningún ecosistema natural. Adicionalmente, a partir del 1 de Noviembre de 2005, en la finca no se debe haber destruido ningún ecosistema de alto valor por o debido a actividades intencionadas de producción de la finca. Si entre el 1 de Noviembre de 1999 y el 1 de Noviembre de 2005, algún ecosistema natural ha sido destruido por o debido a actividades intencionadas de producción de la finca, la finca debe implementar los siguientes análisis y mitigaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Ejecutar un análisis de la destrucción causada para documentar el alcance e impacto ecológico de la destrucción. b. Formular un plan de mitigación que compensa los impactos negativos, asesorado por un profesional competente y consistente con la legislación aplicable. c. Implementar las actividades de este plan de mitigación, incluyendo por ejemplo el apartar de un porcentaje significativo del área de la finca para propósitos de conservación.
PROTECCIÓN DE LA VIDA SILVESTRE	<p>Se debe prohibir la cacería, la recolecta, la extracción y el tráfico de animales silvestres en la finca. Se les permite a los grupos culturales o étnicos cazar o recolectar fauna silvestre de una manera controlada y en áreas designadas para tales fines bajo las condiciones siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Las actividades no involucran especies amenazadas o en peligro de extinción. b. Existe legislación establecida que reconoce los derechos de estos grupos de cazar o recolectar vida silvestre. c. Las actividades de cacería y recolecta no tienen impactos negativos en procesos o funciones ecológicos o importantes para la sostenibilidad agrícola o de ecosistemas locales. d. La viabilidad a largo plazo de las poblaciones de las especies no está afectada. e. Las actividades de cacería y recolecta no son para fines comerciales.
CONSERVACIÓN DE RECURSOS HÍDRICO	La finca no debe descargar o depositar aguas residuales industriales o domésticas en ecosistemas acuáticos sin demostrar que las aguas vertidas cumplen con los requisitos legales respectivos, y que sus características físicas y bioquímicas no degradan la calidad del cuerpo receptor de agua. En ausencia de requisitos legales, las aguas vertidas deben cumplir con los siguientes parámetros mínimos:

	<p>Parámetro de calidad del agua</p> <p>Demanda bioquímica de oxígeno (DBO5, 20</p> <p>Sólidos suspendidos totales</p> <p>pH</p> <p>Grasas y aceite</p> <p>Coliformes fecales</p> <p>Se prohíbe mezclar aguas residuales con aguas no contaminadas para el vertido de aguas residuales al ambiente.</p>	<p>Valor</p> <p>Menor de 50 mg/</p> <p>Entre 6.0 – 9.</p> <p>Menor de 30 mg/</p> <p>Ausente</p>
	<p>La finca no debe depositar en ecosistemas acuáticos ningún sólido orgánico o inorgánico tal como desechos domésticos o industriales, productos rechazados, escombros, tierra y piedras de excavaciones, basura de la limpieza de tierras, entre otros materiales.</p>	
TRATO JUSTO Y BUENAS CONDICIONES PARA LOS TRABAJADORE	<p>La finca no debe discriminar en sus políticas y procedimientos laborales y de contratación por razones de raza, color, sexo, edad, religión, procedencia social, tendencias políticas, nacionalidad, afiliaciones con sindicatos, condición médica, orientación sexual o condición civil, o por cualquier otro motivo indicado en la legislación respectiva, en los convenios 100 y 111 de la OIT o en esta norma. La finca debe ofrecer las mismas condiciones de remuneración, oportunidades de capacitación y ascenso y beneficios para los mismos tipos de trabajo a todo el personal. No debe influir en las convicciones políticas, religiosas, sociales o culturales de los trabajadores.</p>	
	<p>Los trabajadores deben recibir una remuneración de base en dinero por una suma igual o superior a la media de la región o al mínimo legal establecido, cualquiera de las dos cantidades que sea mayor, de acuerdo con la actividad que se realice. En caso de que el salario sea negociado por medio de una convención colectiva u otro tipo de pacto, el trabajador debe tener acceso a una copia de dicha negociación durante su proceso de contratación. Para el trabajo remunerado por producción, cuota o pieza, la tasa de pago establecida debe permitir que el trabajador gane un salario mínimo, con base en una jornada de ocho horas ordinarias bajo condiciones normales de trabajo, o en el caso de que estas condiciones no se cumplan.</p>	
	<p>Está prohibida la contratación directa o indirecta de trabajadores menores de 15 años de edad, ya sea de tiempo completo o parcial.</p> <p>En los países que han ratificado los convenios de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), la finca debe acatar lo establecido en la convención 138, recomendación 146 (edad mínima). Las fincas que contraten trabajadores de 15 a 17 años inclusive, deben llevar un registro con la siguiente información de cada menor:</p> <ol style="list-style-type: none"> Nombre y apellidos. Fecha de nacimiento (día, mes y año). Nombre y apellidos de los padres o el encargado legal. Lugar de procedencia o residencia permanente. Tipo de labor que realiza en la finca. Especificación del número de horas asignadas y trabajadas. Salario recibido. Autorización de trabajo por escrito firmada por los padres o el encargado legal del menor. <p>Los trabajadores de 15 a 17 años no pueden laborar más de ocho horas diarias ni más de 42 horas semanales. El horario de trabajo no debe interferir con las oportunidades de educación. No se debe asignar a estos trabajadores actividades que contemplen riesgo como el manejo y la aplicación de agroquímicos, o trabajos que requieran alto esfuerzo físico o que puedan poner en peligro la salud del menor.</p>	

	Se prohíbe cualquier tipo de trabajo forzado, que incluye el trabajo bajo régimen de prisión, de acuerdo con los convenios 29 y 105 de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y la legislación nacional. La finca no retiene ni parcial- ni totalmente el salario, beneficios o cualquier derecho adquirido o establecido por la ley o documentos de los trabajadores con el fin de obligarlos a laborar o quedarse en la finca, o como acción disciplinaria. La finca no debe emplear la extorsión, el endeudamiento, las amenazas, el abuso o acoso sexual, o cualquier otra medida física o psicológica para obligar a los trabajadores a laborar o quedarse en la finca, o como acción disciplinaria.
SALUD Y SEGURIDAD OCUPACIONAL	Todos los trabajadores que aplican, manipulan o tienen contacto con agroquímicos, incluso los que lavan la ropa o el equipo que ha estado expuesto a agroquímicos, deben usar equipo de protección personal. La finca debe suministrar equipo de protección personal en buen estado e incentivar su uso entre los trabajadores. El equipo debe reducir el contacto con agroquímicos y la posibilidad de intoxicaciones agudas o crónicas y cumplir con lo más estricto de: a) los requisitos indicados en las hojas de seguridad (MSDS – Material Safety Data Sheets) del producto, b) la legislación vigente o c) el equipo indicado en el Anexo 2 de la Norma.
RELACIONES CON LA COMUNIDAD	La administración de la finca debe implementar políticas y procedimientos para identificar y considerar los intereses de las poblaciones locales y grupos de intereses comunitarios con respecto a las actividades de producción de finca o cambios que puedan generar impactos sobre su salud, empleo o recursos naturales locales. La finca debe documentar y hacer disponible a la vista pública todas las quejas y comentarios que recibe acerca de sus actividades de producción y sus respuestas.
MANEJO INTEGRADO DEL CULTIVO	<p>No se permite el uso de las siguientes sustancias químicas o biológicas en fincas certificadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Sustancias biológicas u orgánicas no registradas legalmente en el país para uso comercial. b. Agroquímicos que no estén registrados legalmente en el país. c. Agroquímicos mencionados en la lista de plaguicidas prohibidos y severamente restringidos en los Estados Unidos de América por la Agencia de Protección Ambiental (EPA) y plaguicidas prohibidos y severamente restringidos por la Unión Europea. d. Sustancias que han sido prohibidas mundialmente bajo el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (POP). e. Sustancias incluidas en el Anexo III del Convenio de Rotterdam por el programa de Consentimiento Fundamentado Previo (PIC), en relación con prohibiciones nacionales o restricciones severas por razones ambientales o de salud documentadas en por lo menos dos regiones del mundo. f. Todas las sustancias del listado de la Docena Sucia de la Red de Acción de Plaguicidas (“Pesticide Action Network”). <p>Lista de Plaguicidas Prohibidos – Red de Agricultura Sostenible es vinculante para los incisos 8.4.b, 8.4.c, 8.4.d, 8.4.e y 8.4.f.</p>
	La finca debe tomar medidas para evitar introducir, cultivar o procesar cultivos transgénicos. Cuando se introduzcan materiales transgénicos aledaños accidentalmente en los cultivos de una finca certificada, la finca debe desarrollar y ejecutar un plan para aislar los cultivos y brindar seguimiento para cumplir con los requisitos de este criterio.
	<p>SOLAMENTE APLICA PARA EL CULTIVO DE CAÑA DE AZÚCAR No se les permite el uso de fuego para la preparación de cosecha a aquellas fincas que utilizan máquinas para esta actividad. Todas las demás fincas - que cosechan caña de azúcar manualmente en vez de con máquinas - deben eliminar el uso del fuego para la preparación de cosecha dentro de un período máximo de tres años donde deben implementar las siguientes reglas:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Explicar a sus trabajadores, proveedores y comunidades vecinas el plan de eliminación de uso de fuego.

	<p>b. Cumplir con la legislación local sobre el uso del fuego en el manejo de la finca.</p> <p>c. Ejecutar la quema en condiciones que minimicen el impacto en trabajadores, comunidades vecinas y recursos naturales.</p> <p>La finca no debe permitir que el fuego se propague en áreas de conservación. El personal a cargo del fuego debe estar capacitado para el manejo, control y supresión de fuego.</p>
MANEJO Y CONSERVACIÓN DEL SUELO	<p>Las nuevas áreas de producción deben estar ubicadas solamente en aquellas tierras que presenten condiciones de clima, suelos y topografía adecuadas para la intensidad de la producción agrícola planificada.</p> <p>El establecimiento de nuevas áreas de producción debe basarse en estudios de capacidad y uso de la tierra que demuestren la capacidad productiva a largo plazo.</p> <p>No se permite la tala del bosque natural o la quema para la preparación de nuevas áreas de producción.</p>

Fuente: RAS, 2010.



Le programme SERENA traite des enjeux liés à l'émergence de la notion de « service environnemental » dans le domaine des politiques publiques concernant le milieu rural. Cette notion prend en compte non seulement la fonction productive des écosystèmes à travers l'agriculture, traditionnellement appréhendée par les politiques agricoles, mais aussi d'autres fonctions : régulation, culturelles...

L'objectif du programme SERENA est d'identifier les principes, les mécanismes et les instruments qui facilitent la prise en compte de la notion de service environnemental dans les nouveaux dispositifs d'action publique en milieu rural. Il s'agira de mieux comprendre les recompositions des politiques publiques et d'être en mesure d'élaborer des recommandations pratiques pour en améliorer la mise en œuvre.

Le programme SERENA, d'une durée de 4 ans (2009-2012), repose sur une analyse comparative internationale (France, Costa-Rica et Madagascar) et mobilise environ 40 scientifiques, essentiellement de sciences sociales, issus d'organismes de recherche français (IRD, CIRAD, CEMAGREF, CNRS, ENGREF, Université de Montpellier 3, Université de Versailles St Quentin en Yvelines, ENITAC, INRA...).

Les produits du programme SERENA (publications, guides opérationnels, CD Rom, site internet) seront déclinés pour deux publics principaux : la communauté scientifique et la communauté des acteurs impliqués dans les politiques environnementales et rurales (décideurs, experts, responsables d'organisations de la société civile et du secteur privé...).

The SERENA programme deals with issues linked to the emergence of the concept of environmental service in rural public policies. In this context, ecosystems managed by agriculture are not only analysed from a traditional productive function perspective but also for their regulatory, cultural functions, and thus for the services linked to the maintenance of habitats, biodiversity and landscape.

The overall objective of the SERENA programme is to identify the principles, mechanisms and instruments that enable for an incorporation of the environmental service concept in public action for rural areas. Findings help to adjust public policies and to give practical recommendations for service provision and management.

The SERENA programme runs for a period of four years (2009-2012), to carry out an international comparative analysis (France, Costa Rica and Madagascar). The scientific research team consists of about 40 scientists mainly from social sciences, and from various French research institutes (IRD, CIRAD, CNRS, ENGREF, CEMAGREF, University of Montpellier 3, University of Versailles Saint Quentin en Yvelines, ENITAC, INRA...).

The outcomes of the SERENA programme are publications, handbooks, CD ROMs and web pages targeting two user groups: the scientific community as well as stakeholders and decision-makers involved in environmental and rural policies formulation and implementation



Philippe Méral - IRD
Unité Recherche 199 "Dynamiques
socio-environnementales
et gouvernance des ressources
911 Avenue Agropolis
BP 64501
34394 Montpellier Cedex 05



Denis Pesche - CIRAD ES/Arena
TA C-88/15
Avenue Agropolis
34398 Montpellier Cedex 5

Martine Antona - CIRAD ES/Green
TA C-47 / F. Campus international
de Baillarguet
34398 Montpellier Cedex 5



Olivier Aznar - UMR Métafort
24 Avenue des Landais
BP 50085
63172 Aubière